



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

AUTOCONCEPTO Y ESTRATEGIAS DE
AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
CHICLAYO, LAMBAYEQUE, 2023

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCION EN TERAPIA INFANTIL Y DEL
ADOLESCENTE

CESAR HUMBERTO CORTEZ COTRINA

LIMA- PERÚ

2025

ASESOR

Mg. Giancarlo Manuel Francia Sánchez

JURADO DE TESIS

MG. ELENA ESTHER YAYA CASTAÑEDA

PRESIDENTE

MG. SUSANA ELIZABETH MAMANI GUERRA

VOCAL

MG. BRIGITTE ANA LUCIA AGUILAR SALCEDO

SECRETARIO (A)

DEDICATORIA

A mi madre, quien con su esfuerzo, amor y valores me ha guiado a lo largo de este camino académico y personal. A mis docentes y mentores, cuya pasión por el conocimiento y la enseñanza ha inspirado mi crecimiento profesional. También a mis amistades, que con su compañía, aliento y palabras de ánimo han sido un sostén en los momentos de mayor desafío.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de esta tesis ha sido un viaje de aprendizaje que no hubiera sido posible sin el apoyo de muchas personas y entidades a lo largo del proceso. Agradezco profundamente a mis asesores y docentes, cuyas orientaciones y consejos han enriquecido mi trabajo con sus conocimientos y experiencia. Sus observaciones han sido fundamentales para perfeccionar cada capítulo de esta investigación, a mis colegas y compañeros de estudios, quienes con sus ideas, debates y reflexiones contribuyeron a expandir mis perspectivas académicas, a mi familia, por su paciencia, comprensión y aliento constante. Su confianza en mí ha sido el motor que me impulsó a culminar esta etapa con determinación, a la institución educativa y directivos que facilitaron el acceso a información y datos clave para esta investigación, brindando el respaldo necesario para su desarrollo. Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra manera, contribuyeron en este proceso, demostrando que el conocimiento se construye de manera colectiva y colaborativa.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Tesis Autofinanciada

DECLARACIÓN DE AUTOR			
FECHA	18	05	2025
APELLIDOS Y NOMBRES DEL EGRESADO	Cortez Cotrina Cesar Humberto		
PROGRAMA DE POSGRADO	MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN TERAPIA INFANTIL Y DEL ADOLESCENTE		
AÑO DE INICIO DE LOS ESTUDIOS			
TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GRADO	AUTOCONCEPTO Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, LAMBAYEQUE, 2023		
MODALIDAD (marcar)	Tesis	<input checked="" type="checkbox"/>	Sustentación temática
Declaración del Autor			
La presente Tesis es un Trabajo de Investigación de Grado original y no es el resultado de un trabajo en colaboración con otros, excepto cuando así está citado explícitamente en el texto. No ha sido ni enviado ni sometido a evaluación para la obtención de otro grado o diploma que no sea el presente.			
Teléfono de contacto (fijo / móvil)	980865731		
E-mail	cesar.cortez@upch.pe		



Firma del Egresado

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN	
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN	3
1.1. Planteamiento del Problema	3
1.2. Justificación e Importancia del Problema.....	7
1.3. Limitaciones	9
1.4. Objetivos de la Investigación	9
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	11
2.1. Aspectos conceptuales pertinentes	11
2.2. Antecedentes de la investigación	41
2.3. Variables de estudio	48
2.4. Hipótesis	55
CAPÍTULO III. METODOLOGIA	57
3.1. Nivel y tipo de la investigación.....	57
3.2. Diseño de investigación	57
3.3. Población y muestra	58
3.4. Instrumentos	60
3.5. Procedimientos y técnicas	65
3.6. Plan de análisis de datos	65
3.7. Consideraciones éticas.....	66
CAPÍTULO IV. RESULTADOS	69
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN.....	89
CONCLUSIONES	98
RECOMENDACIONES.....	100
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	102
ANEXOS	

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación se centró en poder determinar en qué medida el autoconcepto se logra relacionar con las estrategias de afrontamiento, esto en un grupo de estudiantes de educación secundaria de un centro educativo localizado en la ciudad de Chiclayo. En la metodología se expone que el enfoque que se utilizó fue el cuantitativo con el desarrollo de un nivel descriptivo, con relación al tipo se consideró el básico y el diseño de la investigación fue el transversal, correlacional y no experimental, en lo que se refiere a la muestra se llegó a evaluar a 274 estudiantes. En los resultados se evidencia que en el autoconcepto el 49,27% del total de los evaluados alcanzó un nivel medio, mientras que el 50,73% obtuvo una categoría de alto. Con relación al resultado de las estrategias de afrontamiento se encontró que la estrategia de afrontamiento que se empleó en mayor medida es la de esforzarse y tener éxito donde el 50.73% tienen un nivel alto de manejo, en lo que corresponde al análisis de correlación entre las variables se encontraron, preferentemente, valores significativos con valores de significancia inferior a 0.01. En conclusión, esta investigación llega a determinar que existe una relación significativa y positiva entre la variable autoconcepto y las estrategias de afrontamiento.

PALABRAS CLAVES: autoconcepto, físico, social, intelectual, familiar, personal, sensación de control, estrategias de afrontamientos

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the extent to which self-concept is related to coping strategies in a group of high school students from an educational center located in the city of Chiclayo. In the methodology, it is stated that the approach used was quantitative, with the development of a descriptive level. About the type, it was considered basic, and the research design was transversal, correlational, and non-experimental. About the sample, 274 students were evaluated. The results show that in the self-concept, 49.27% of those evaluated reached a medium level. In comparison, 50.73% obtained a high category, about the result of the coping strategies it was found that the coping strategy that was used to a greater extent is that of making an effort and being successful where 50.73% have a high level of management, in what corresponds to the analysis of correlation between the variables, significant values were found, preferably with significance values lower than 0.01. In conclusion, this research determines that there is evidence of a substantial and positive relationship between the self-concept variable and coping strategies.

KEYWORDS: self-concept, physical, social, intellectual, family, personal, sense of control, coping strategies.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda la capacidad de identificar cómo se relacionan las técnicas de afrontamiento con el desarrollo del autoconcepto en un grupo de estudiantes que se encuentran en secundaria, siendo estas variables importantes para su desarrollo personal y académico. Ahondar en el vínculo de estas en un contexto en particular aporta en gran medida al logro de mejoras.

Para ello, la presente tesis está dividida en un total de 6 capítulos, mediante los cuales se logra alcanzar los objetivos planteados. En el Capítulo I, se expone el planteamiento del problema, donde se describe la relevancia del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en un grupo de estudiantes que se encuentran en la adolescencia, así como la problemática específica que motiva la investigación. Asimismo, se expone la justificación del desarrollo del estudio, las limitaciones que se presentaron y el planteamiento de cada uno de los objetivos que se desarrollaron.

En el Capítulo II se expone el Marco Teórico del estudio, en donde se exponen los principales antecedentes de investigación, tanto a nivel internacional como nacional. Posteriormente, se detallan las conceptualizaciones y teorías que permiten la explicación de cada constructo que se plantea en esta investigación. Después, se desarrolla la definición de cada uno de dichos constructos para luego hacer el planteamiento de las hipótesis de investigación.

Posteriormente, se desarrolló el Capítulo III, donde se expone la metodología desarrollada, en la que se describe el enfoque utilizado, el tipo y diseño de estudio. También se exponen las principales características de la población estudiada y cómo es que se desprende el segmento de la muestra considerada en el estudio, cada uno de los instrumentos que se emplearon para el proceso de evaluación, los procedimientos que se llevaron a cabo en la construcción de este estudio, cada una de las técnicas estadísticas que se emplearon y los principios éticos que se consideraron.

En el Capítulo IV se desarrollaron los resultados de la investigación, presentando el análisis descriptivo en el que se conoce la situación actual de los evaluados en relación con cada variable de estudio, el análisis inferencial que permitió identificar las características de la muestra en función de su distribución, para luego exponer el contraste de cada hipótesis planteada en el desarrollo de este estudio.

En el Capítulo V, se presenta la discusión de la investigación, en la que se desarrolló la triangulación de la información, analizando los hallazgos, la teoría y los antecedentes del estudio. Para finalizar, en el Capítulo VI, se exponen las principales conclusiones y recomendaciones, que resumen los hallazgos principales y sugieren acciones futuras basadas en los resultados obtenidos.

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del Problema

En el contexto demográfico nacional, la población adolescente, entre los 12 y 16 años, ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años, ya que alcanzó un total de 2.633.437 personas, lo que equivale aproximadamente al 8% de la población nacional (INEI, 2022). Estos datos reflejan la importancia estratégica de trabajar con este grupo etario en la planificación de políticas públicas y programas orientados al desarrollo social y económico.

Además, de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2020), considera que los adolescentes asignan un valor relevante al núcleo familiar, incluso por encima de las amistades de su propia edad. Así también la escuela aparece como un espacio de socialización donde pueden seguir desarrollándose, aunque también en este espacio se presentan dificultades. Por ende, es necesario abordar aspectos que permitan contribuir con esta población en dichos contextos y dos aspectos importantes en el crecimiento de los adolescentes son el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento.

En primer lugar, se evidencia una problemática en el desarrollo del autoconcepto en los adolescentes, el cual es una construcción psicológica central que se refiere a la percepción que una persona tiene de sí misma en diversos ámbitos, como el físico, social, familiar, emocional e intelectual. Según Harter (1999), el autoconcepto se configura como un conglomerado de apreciaciones e ideas centradas en experiencias personales y en las interacciones con otras personas, siendo un aspecto de suma importancia para la construcción de la identidad de cada

persona, cosa que se presenta con mayor énfasis en la adolescencia y la presencia de niveles bajos de esta variable conllevaría a desencadenar una serie de problemas en el desarrollo normal de cada adolescente, problema que se evidencia en el contexto actual donde se ejecuta este estudio.

Por ello, esta investigación aborda el autoconcepto en adolescentes, siendo esto relevante en la medida en que se relaciona con aspectos como la salud mental, la adaptación social y el rendimiento académico; esta variable tiende a evolucionar de acuerdo con la edad y es en la adolescencia cuando hay etapas de transición que suelen ser difíciles y en las que puede verse afectada, lo que tendría repercusión en aspectos como su autoestima o en el modo en que logran afrontar situaciones complicadas (Rodríguez et al., 2024).

Existe una serie de problemáticas que aparecen en la población adolescente en tanto no desarrolla de manera adecuada el autoconcepto. Dentro de esto, se puede evidenciar un efecto negativo en el desarrollo de su autoestima, así como dificultades a nivel emocional, como ansiedad o depresión. Por lo tanto, es necesario que el adolescente pueda generar un autoconcepto adecuado, ya que su salud emocional podría verse afectada (Zhou et al., 2023).

Otro problema en el adolescente ocasionado por un inadecuado autoconcepto es la aparición de problemas dentro de su rendimiento académico, ya que el adolescente se puede percibir como una persona que es incapaz de lograr los objetivos educativos, lo que puede generar que disminuya la efectividad del proceso de aprendizaje (Camarena y Huerta, 2021).

Otro efecto negativo en los adolescentes al no desarrollar de manera adecuada la autoeficacia es que pueden tener una serie de limitaciones en el desarrollo de sus habilidades sociales. Esto tiene un efecto negativo en sus interacciones sociales, generando dificultades de integración, siendo un componente crítico, sobre todo en la adolescencia (Moreno et al., 2022).

Además, dentro de la realidad que se vive en función de la autoeficacia, en el caso particular del Perú, recientes estudios evidencian que la mayoría de los adolescentes tienen un autoconcepto regular y que esto se relaciona con aspectos como la resiliencia, las habilidades sociales y el modo de afrontamiento al estrés (Chávez & García, 2023; Flores & Rojas, 2023).

En segundo lugar, se consideran las estrategias de afrontamiento, las cuales reportan tener niveles de poco a mediano desarrollo en los adolescentes, lo que podría generar dificultades en su normal desenvolvimiento. Es necesario tener en claro que las técnicas de afrontamiento son una serie de procedimientos que implican un nivel cognitivo y comportamental, los cuales logran que cada una de las personas tenga el control de situaciones estresantes y desafíos (Toro & Barreno, 2024) y, al no estar presentes en los adolescentes, generaría dificultades no solo en su desenvolvimiento sino en su salud mental. Por ende, estas estrategias son particularmente importantes durante la adolescencia, una etapa donde los jóvenes enfrentan múltiples cambios y exigencias, tanto a nivel académico como social y familiar.

En la amplitud de las estrategias y conductas de afrontamiento, las y los adolescentes que no cuenten con estrategias adecuadas podrían recurrir a una serie de problemas, por ejemplo, a consumir drogas, tal como lo reporta la Comisión

Nacional para el Desarrollo y Vida sin Droga (2019); al menos, un 7% de adolescentes consumidores de alcohol lo hacen para olvidar sus problemas. Por ende, es importante generar estrategias de afrontamiento activas y positivas, como lo encontraron Morán et al. (2019), destacando que el estudio de las estrategias en esta etapa es importante, al encontrarse en un proceso de aprendizaje para situaciones futuras de su vida.

Existe una serie de problemáticas que aparecen en la población adolescente en tanto no desarrolle de manera adecuada sus estrategias de afrontamiento. Dentro de esto, se tiene que el adolescente puede desarrollar una serie de formas desadaptativas en relación con las respuestas que pueda dar, como la presentación de negatividad, negación o incluso la presencia de agresividad (Martínez et al., 2021).

Otro problema que se presenta, sobre todo en la adolescencia, es la presencia de una baja tolerancia a la frustración, siendo esto un problema grave en la medida en que es un impedimento dentro de la resolución de conflictos, lo cual es sustancial en la etapa de la adolescencia, en la medida en que esta población se encuentra constantemente en situaciones complejas que tiene que superar de acuerdo a su desarrollo físico y psicológico (Rodríguez et al., 2022).

También, como consecuencia de una falta de desarrollo de estrategias de afrontamiento en los adolescentes, es que estos pueden estar más propensos a desarrollar conductas de riesgo, pudiendo existir circunstancias en las que sea más sencillo que puedan consumir sustancias nocivas, ocasionar autolesiones o tener conductas sexuales irresponsables que los conduzcan a embarazos no deseados o a atentar contra su salud (Alvarado & Sánchez, 2020).

Adicionalmente, la interacción entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento es crucial en la comprensión de cómo es que los adolescentes llegan a resolver o no los desafíos cotidianos. Un autoconcepto positivo puede facilitar que la persona pueda emplear estrategias de afrontamiento con mayor efectividad, mientras que un autoconcepto negativo puede conducir a respuestas desadaptativas (Narváez et al., 2021). Por ende, es importante que se puedan generar estrategias para mejorar estos aspectos en los adolescentes y así fomentar ambientes en los que puedan tener un mejor desarrollo.

Por ello, el estudio del autoconcepto, siendo este afectado por el entorno cambiante y las redes sociales, afecta las competencias que las y los adolescentes desarrollan para hacer frente a la vida, por lo que también se ven afectadas sus estrategias para afrontar nuevas situaciones, convirtiendo estos dos fenómenos en una prioridad. Todo lo anterior conlleva la necesidad de conocer cómo es que estos constructos se relacionan, por ello se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo?

1.2. Justificación e Importancia del Problema

El desarrollo de este estudio presenta una justificación a nivel teórico en la medida que se ofrece información ordenada en relación con el conocimiento de la definición y teorías de cada una de las variables de estudio que intervienen, empleando fuentes de información de prestigio, sistematizando información que puede ser utilizada para el desarrollo de otras investigaciones que aborden alguno de estos temas. Además, esta investigación ha de permitir y fomentar la ejecución de otros estudios que empleen alguna de las variables consideradas en función de

los hallazgos que se exponen, ya que se presenta un fundamento sólido del conocimiento del vínculo que existe entre cada una de estas.

El estudio cuenta con una justificación metodológica en la medida en que se emplearon estrategias que mostraron ser efectivas para el logro de la identificación de la asociación que se presenta entre las estrategias de afrontamiento con el autoconcepto de los estudiantes. Además, se presentaron dos instrumentos de medición con propiedades psicométricas adecuadas, siendo este aspecto relevante para todo instrumento (Ventura, 2017), los cuales pueden ser empleados en la producción de estudios que se asemejen a este, en la medida en que analicen una o ambas variables que son parte del análisis expuesto.

El valor práctico de esta investigación radica en que se logró identificar con evidencia científica que el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento sí se relacionan entre sí dentro de un contexto en particular en un grupo de estudiantes.

Desde un valor social, este estudio contribuye a visibilizar las necesidades y fortalezas de los adolescentes en contextos de vulnerabilidad, promoviendo su bienestar integral mediante el conocimiento del vínculo que existe entre las técnicas de afrontamiento y el autoconcepto. Con esta información, se puede promover el desarrollo de actividades como talleres o programas que permitan que los adolescentes desarrollen en mayor medida cada uno de los componentes o variables incluidos en el desarrollo de este estudio.

Al conocer la relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en un grupo de estudiantes que se encuentran en la adolescencia, localizado en la ciudad de Chiclayo, se puede diseñar programas de intervención

enfocados en mejorar el autoconcepto y el desarrollo de estrategias de afrontamiento en dicha población.

Adicionalmente, la comunidad del distrito de José Leonardo Ortiz puede encontrar en el estudio una herramienta para negociar con las autoridades académicas la implementación de programas que aborden el trabajo del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en la formación de sus hijos menores, permitiéndoles responder a nuevas situaciones de forma óptima.

1.3. Limitaciones

La limitación del presente estudio radica en que solo se seleccionó una institución educativa de todo el distrito de José Leonardo Ortiz, lo que no puede utilizarse como un indicador definitivo de toda la población adolescente del mencionado distrito, sumado a esto existe una falta de generalización de los datos por el tipo de muestreo y el tamaño de la muestra. Por ende, se requeriría más investigaciones en las instituciones educativas que pertenecen a la misma zona para tener una perspectiva más completa del vínculo entre el desarrollo de las técnicas de afrontamiento y el autoconcepto en un conjunto de alumnos que cursan la educación secundaria, y así se puedan generalizar los hallazgos encontrados.

1.4. Objetivos de la Investigación

1.4.1. Objetivo General

OG. Identificar la relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

1.4.2. *Objetivos Específicos*

OE1. Identificar la relación entre la dimensión física del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

OE2. Identificar la relación entre la dimensión social del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

OE3. Identificar la relación entre la dimensión familiar del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

OE4. Identificar la relación entre la dimensión intelectual del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

OE5. Identificar la relación entre la dimensión personal del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

OE6. Identificar la relación entre la dimensión sensación de control del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Aspectos conceptuales pertinentes

2.1.1. *Conceptualización del autoconcepto*

Al revisar los planteamientos sobre el autoconcepto, las primeras formulaciones llevan a considerar propuestas fundacionales en la psicología. En un comienzo, fue sistematizada por Scandroglio et al. (2008), quienes recuperaron en la postura teórica de la identidad social, desarrollada por Tajfel, una definición del autoconcepto que incluye los aprendizajes que cada persona construye sobre su pertenencia a ciertos grupos sociales, permitiendo encontrar dos componentes: una dimensión interpersonal, que engloba sus conductas influenciadas por las relaciones que mantiene con sus pares; mientras que la dimensión intergrupala, donde la persona y su actuar se encuentran en función de su grado de pertenencia a uno o varios grupos colectivos.

Ampliando esta propuesta, Bandura (2001) la define como una construcción interna que se cimienta sobre las evaluaciones que cada persona recibe de otros sobre sí misma y su comportamiento, también incluyendo las experiencias que comparte con otras personas, las cuales le permiten realizar estas evaluaciones.

Con el paso del tiempo, en las corrientes de investigación, se comenzó a considerar también en la definición del autoconcepto las formulaciones individuales que cada quien realiza sobre sí mismo, por lo que se observa una transición, como la esgrimida por González et al. (1997), quienes presentan dos líneas de definición: una línea descriptiva, donde se hace referencia a la autopercepción que tiene cada

persona de sí misma; y en la segunda, se vincula con la autovaloración que cada persona ha desarrollado.

Ampliando la propuesta anterior, Maldonado (2006) presentó una definición de autoconcepto que abarca la agrupación de actitudes, las cuales presentan estabilidad relativa en la persona, son construidas por la interiorización de información, expectativas y características que genera sobre sí mismo, con base en las percepciones propias y de otras personas.

También existen definiciones del autoconcepto que integran información con un criterio cognitivo, como la que realiza Harter (1999), al definirlo como la congregación de percepciones e ideas que cada persona tiene sobre sí misma, en base a las opiniones de las personas que le rodean, además de considerar las cualidades que cada individuo ha reconocido en sí, ya sean constructivas o limitantes.

Profundizando esta perspectiva, García et al. (1998) amplían la definición de autoconcepto, al denominarlo como un producto de fenómenos cognitivos como la atención, la selección y el procesamiento de nueva información sobre la persona, lo que genera cambios en los comportamientos manifestados por la persona.

A medida que se avanzaba en los estudios de la psicología, el autoconcepto también fue estudiado en contraste con otros fenómenos psicológicos, como la autoestima. Durante estas comparaciones, Gonzales (1999) hizo un llamado a no utilizar ambas categorías como sinónimos. Según su aproximación, la autoestima es una formulación, en sentido negativo o positivo, que la persona elabora en

función del autoconcepto que tiene de sí misma; además, la autoestima se retroalimenta por sentimientos de autoaceptación y por cómo se valora a sí misma.

La propuesta de Gonzales es tomada en consideración, sobre todo cuando Saura (2002) puntualiza que muchas investigaciones se enfocaron en considerar el autoconcepto y la autoestima como dimensiones diferentes, pero que partían de la valoración que cada persona hace de sí misma: mientras que la autoestima está vinculada a los juicios afectivos y de valoración en la persona, el autoconcepto abarcaría la dimensión cognitiva de cómo se juzga a la persona.

Para Reeve (2010), en el autoconcepto se deben tener en cuenta las representaciones mentales que cada persona elabora en función de las experiencias que va viviendo en su vida. Además de ser parte de estas representaciones, están las reflexiones internas que realiza antes, durante y después de la vivencia de dichas experiencias.

2.1.2. Desarrollo del autoconcepto

L'Ecuyer (1985) expone un desarrollo del autoconcepto en seis estadios, los cuales cubren la vida de una persona desde el momento de su nacimiento hasta su fallecimiento.

En la primera etapa, denominada Emergencia del yo, temporalmente ubicada desde que la persona nace hasta el momento en que cumple aproximadamente 2 años, en la cual el niño o la niña va generando una diferencia entre el yo y los otros, basándose en experiencias internas y externas, que se

consolidan en una imagen corporal cada vez más reconocida y organizada, permitiendo ser consciente de sí mismo (Pabago, 2021).

En la segunda etapa, que abarca las edades entre los dos y los cinco años, la persona va afianzando la imagen que va elaborando, proceso que se ve reforzado por la aparición del lenguaje en su desarrollo y su comunicación con las demás personas. En esta etapa, para que el autoconcepto se desarrolle de forma positiva, se debe garantizar la confianza, el afecto y la seguridad en las relaciones del menor con los adultos y sus pares coetáneos. A este período se le denomina Afirmación del yo (Pérez & Barrera, 2018).

Entre los cinco y los doce años, la persona ingresa en la etapa de Expansión del yo. Aquí, la persona, al estar inmersa en el ámbito educativo, recibe una gran cantidad de información respecto a sí misma, su desempeño escolar, sus habilidades y deficiencias, las relaciones sociales con otras personas y otros elementos que tienen un impacto en el autoconcepto, que se está desarrollando, donde cada fracaso o logro conseguido tiene una influencia destacable en su formación (Pérez & Barrera, 2018).

En la cuarta etapa, llamada Diferenciación del yo, que abarca las edades entre los doce y los veinte años, la persona se encuentra en la adolescencia, generando que esté cuestionando la noción que tiene de sí misma, impactada por los cambios corporales y psicológicos propios de la adolescencia, además de la adopción de mayores responsabilidades y un naciente deseo de ser autónoma (Pérez & Barrera, 2018).

Cuando la persona pasa la edad de los veinte años, su autoconcepto entra en la etapa de madurez del yo, donde se ve afectado por sucesos en la vida, como los cambios en su situación laboral, la posibilidad de tener hijas e hijos, la formación de matrimonios y su disolución. Esta etapa también marca la consolidación del autoconcepto de la persona, donde los cambios bruscos que podrían ocurrir durante la adolescencia ya no tienen tanta frecuencia, especialmente en los años cincuenta y sesenta de vida, edades en las que se pasa a la última etapa del desarrollo del autoconcepto (Illanes, 2021).

Es a partir de los sesenta años cuando se ingresa en la etapa del Yo longevo, etapa donde, al observar cada vez más la disminución de las competencias y habilidades de la persona, puede desarrollarse un autoconcepto negativo, sobre todo por la aparición de procesos como la emergencia de enfermedades, la pérdida o el fin de la etapa laboral, la pérdida de seres queridos, la sensación de soledad, lo cual afecta la vida social y la valoración de uno mismo (L'Ecuyer, 1985).

2.1.3. Dimensiones del autoconcepto

Goñi et al. (2008) recopilan la información sobre las dimensiones del autoconcepto, englobándolas en cuatro grupos:

- *Autoconcepto físico*: esta dimensión abarca la información interiorizada sobre el cuerpo, las capacidades, el rendimiento y la atracción que genera en las demás personas.
- *Autoconcepto personal*: aquí se consideran las construcciones que se tienen sobre la subjetividad de la persona, donde se incluye la

regulación de emociones, el sistema de valores, la autonomía y la capacidad de autorrealización.

- *Autoconcepto social*: aquí se reconocen dos vertientes de aproximación, la primera, enfocada en los contextos, donde el autoconcepto varía según las interacciones que se establecen en diferentes contextos; y la segunda, centrada en las competencias que las personas implementan en la vida social.
- *Autoconcepto académico*: esta dimensión se sustenta principalmente en el rendimiento académico de las personas, desarrollándose durante su formación educativa, pudiendo identificarse subdimensiones como el autoconcepto centrado en las matemáticas y el autoconcepto centrado en lo verbal.

2.1.4. Tipos de autoconcepto

En el trabajo de García y Musitu (2014), se identifica que el autoconcepto guarda un vínculo con los contextos sociales en los que se desenvuelven cada uno de los individuos, proponiendo cinco tipos de autoconcepto:

- *Autoconcepto académico*: incluye la percepción que tiene la persona en función de la calidad y eficacia con que desarrolla su desempeño dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta percepción se ve influida por dos elementos: el rol que se retroalimenta con base en las evaluaciones de sus profesores, además de su propia evaluación de las cualidades valoradas en el contexto educativo.

- Autoconcepto social: abarca las percepciones que se construyen sobre el desenvolvimiento en las relaciones sociales. Dentro de este tipo de autoconcepto, se incluyen las redes sociales que tiene la persona y el grado de facilidad o dificultad para mantener dichas relaciones sociales.
- Autoconcepto emocional: en el cual las personas incluyen las percepciones que reconocen sobre sus emociones y cómo estas son respuestas frente a los sucesos diarios.
- Autoconcepto familiar: en este tipo, incluimos cómo percibimos nuestra implicación y participación en nuestro entorno familiar y sus actividades.
- Autoconcepto físico: aquí se incluyen las percepciones sobre el cuerpo y la condición física que posee la persona, las cuales se ven impactadas por su desempeño en actividades deportivas y cómo son evaluadas por los otros, además de considerar su propia valoración estética de su cuerpo.

2.1.5. Teorías sobre autoconcepto

a. Teoría Multidimensional

Shavelson et al. (1976) propusieron una visión innovadora que desafiaba el modelo unidimensional del autoconcepto, introduciendo una estructura jerárquica y multidimensional. Según ellos, el autoconcepto general se compone de varias autopercepciones que se agrupan en dos categorías principales: académica y no académica. Según Díaz (2019), este modelo es crucial, ya que el autoconcepto enfrentaba dificultades para proporcionar una interpretación y evaluación más exactas en la investigación. Específicamente, las investigaciones mostraban limitaciones al no considerar adecuadamente otras variables en relación con las conexiones externas del autoconcepto.

Shavelson et al. (1976) identifican que en el autoconcepto de las personas se pueden manifestar las siguientes características:

- Una primera característica es su organización, donde la persona, a medida que vive experiencias, las reorganiza en categorías, para la constitución de su percepción de sí misma.
- La segunda característica es ser multifacética, donde cada faceta en particular refleja las categorías y aspectos sociales y culturales de cada persona o grupo al que pertenece.
- El autoconcepto también es jerárquico, donde las categorías que utilizan las personas se ordenan, desde las más específicas, funcionando como inicio de la jerarquía, hasta las que conforman el autoconcepto general, en el extremo final.

- Una cuarta característica del autoconcepto es su estabilidad, la cual también se vincula con la jerarquía, dependiendo más de las experiencias particulares que poseen las personas.
- La quinta característica del autoconcepto es su desarrollo en el tiempo, donde en la niñez se aprende a construir y estructurar su autoconcepto.
- El autoconcepto presenta como sexta característica el ser evaluativo, permitiendo formular juicios de valor sobre sí mismo, inmerso en los eventos que vive.
- Finalmente, el autoconcepto es diferenciable de los demás constructos de estudio. Al encontrarse vinculado a vivencias específicas, será más sencillo relacionarlo con las conductas implementadas en esos eventos.

Cabe mencionar que, dentro del desarrollo del presente estudio, se basa en esta teoría para la medición del autoconcepto.

b. Teoría de William James

James (1994) empezó a definir al *self* de las personas como una capacidad para pensar y analizar sus actitudes y comportamientos. De acuerdo con Palacios (2003), este rol de observarse a sí mismo no excluye que el *self* de la persona pueda ser observado por otras personas, que en las aproximaciones más actuales se les denomina “yo” (como el sujeto que puede conocer) y el “mí” (que es el objeto que otras personas pueden conocer).

La dualidad que se recupera de los planteamientos de James es retomada por autores posteriores a él, estableciéndola como la primera concepción multidimensional del autoconcepto (Gonzales y Touron, 1992). También se ha podido identificar en los trabajos de James componentes del autoconcepto (Elxpuru et al., 1992), como son:

- El componente material o corporal, que incluye las características físicas de la persona, hace alusión a los atributos físicos.
- El componente social, que engloba las relaciones sociales y el estatus social que la persona ha construido.
- El componente espiritual, que se refiere a las motivaciones y emociones de la persona.
- El “puro ego” que es el conjunto de construcciones sobre uno mismo, y resulta invariante a los cambios internos o externos que ocurran.

c. *Teoría del interaccionismo*

En esta perspectiva, el primero en desarrollar el autoconcepto fue Cooley (1902, citado en Palacios, 2003), quien postulaba la existencia del “Yo del espejo”, el cual se refiere a la propia definición que tiene la persona en función de las descripciones que otras personas puedan tener de sí misma, por lo que está fuertemente arraigado a las interacciones sociales que mantiene el individuo.

En relación con esta teoría, Yeung y Martin (2003) la complementan identificando tres componentes que la conforman:

- El conjunto de lo que imaginamos sobre cómo nos parecen las otras personas.
- La agrupación de nuestras reacciones respecto a lo que suponemos que ellos juzgan acerca de nosotros mismos.
- La construcción del yo parte de los elementos de juicio que las demás personas construyen sobre nosotros.

Profundizando en la propuesta de Cooley, Mead (1934, citado en Pérez y Barrera, 2018) recupera la noción de James de que el “yo” de la persona incluye varias entidades, como el “yo” como sujeto que puede conocer y el “yo” como objeto que las otras personas conocen, recuperando su cualidad de ser influenciado y de tener influencia en el contexto social en que son analizados los individuos.

d. Teoría de la Fenomenología Humanista

Rogers (1969, 1970), en sus teorías sobre la personalidad, establece que el autoconcepto es un componente vinculado a la personalidad. Este se va construyendo a medida que el individuo se esfuerza por comprender y descubrir su ser interno, encontrando razones para desplegar sus habilidades y superarse. Según esta perspectiva, el autoconcepto es el resultado de la construcción individual, donde sus componentes muestran una jerarquía y evolución, basados en sus características únicas, las cuales se manifiestan en su personalidad.

Complementando este desarrollo, Gómez (2010) señala que el autoconcepto también se vincula con el equilibrio entre el sí mismo real y el sí mismo ideal; en caso de no poder establecerlo, los mecanismos de defensa permitirán a la persona

resguardarse de cualquier elemento, interno o externo, que intente atacar la integridad del yo.

Gonzales y Touron (1992) realizan una serie de estudios enfocados en poder ofrecer una mejor comprensión del autoconcepto de las personas, centrados en una posición introspectiva, donde consideran que este constructo está compuesto por una serie de características inherentes al comportamiento humano. Esta posición se fundamenta en los principios de la Gestalt, donde se resalta que la persona, tras organizar una serie de percepciones del entorno, logra interiorizarlas para poder generar una percepción propia estimulada por dicho entorno. Dentro de la estructuración de estas percepciones, la persona logra desarrollar el sí mismo, lo cual conduce a una conceptualización que se convierte en la base principal del desarrollo del autoconcepto, y que se relaciona de manera directa con la autoaceptación que tienen las personas. Esa visión de sí mismas es eje en su desarrollo personal; estos ideales de su imagen se concretan en un espacio real que permite al sujeto desenvolverse en un contexto determinado.

e. Teoría de la Perspectiva Cognitiva

Lo que sostiene esta teoría, la cual se centra en describir cómo la percepción desde un punto de vista del desarrollo cognitivo permite el reconocimiento del autoconcepto, para que esto sea la base fundamental del desarrollo de la personalidad de cada individuo, es esta acción de interiorización y base de la estructura personal de cada sujeto la que debe ejercer influencia en el comportamiento que tenga la persona en un ambiente determinado; esta acción debe presentarse independientemente del bienestar de la persona o del nivel de ajuste que

tenga, ya que su propia percepción será el eje fundamental que determine cada acción que realice (García et al., 1998).

Este proceso, en el que el sujeto se percibe, se logra almacenar dentro de la memoria de las personas, lo cual afecta los procesos de organización, atención, procesamiento y selección de cada información nueva que logra relacionarse con la construcción de dicha identidad. Como resultado, se manifiesta una conducta transformada. A partir de esto, se explica que el autoconcepto se presenta como un constructo cognitivo que influye en cómo la persona organiza su información, a qué estímulos presta mayor o menor atención, cómo caracteriza toda esa información y, finalmente, cómo decide utilizarla dentro de sus comportamientos (García et al., 1998).

2.1.6. Estrés

Revisando históricamente el concepto de estrés, Selye (1956, citado en Uchakin et al., 2023) lo definió como una respuesta de adaptación de la persona ante una diversidad de agentes estresores.

Ampliando esta definición, Lazarus y Folkman (1986) explican que el estrés se forma en la persona cuando esta reconoce una inestabilidad entre los recursos que presenta y las exigencias del medio en el que se encuentra. Esto permite iniciar la categoría de afrontamiento.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al estrés como el conjunto de reacciones fisiológicas que preparan al organismo para la acción, siendo este un mecanismo que prepara al organismo para dar respuesta a ciertos

estímulos. Este aspecto es relevante para cada individuo, pero en condiciones excesivas conlleva daño a su bienestar general (Acosta et al., 2023).

2.1.7. Conceptualización del afrontamiento

De acuerdo a las definiciones del afrontamiento, se agrupan según dos elementos: centradas en el malestar de las personas o enfocadas en el bienestar. En relación con el primer punto, Fernández-Abascal (1997) define el afrontamiento como una respuesta que tiene cada individuo para afrontar las diversas situaciones que provocan estrés, permitiendo que, en función de los resultados generados, se repita o no la conducta.

Ampliando esta perspectiva, Frydenberg y Lewis (1994) desarrollan el afrontamiento como una variedad de estrategias empleadas por cada persona, donde se engloban las conductas y sus pensamientos, para permitirse adaptarse a eventos adversos que generan estrés.

Complementando lo anterior, Solano y Serrano (2017) también desarrollan teóricamente el afrontamiento como un proceso, tanto cognitivo como conductual, para abordar problemas o situaciones que generan incomodidad o ansiedad en la persona. Además, incluyen en su planteamiento la evitación como una respuesta a considerar.

En contraste con estas propuestas, existen formulaciones que se enfocan en la búsqueda del bienestar en la persona, tal y como lo expone English et al. (2015), quien describe el afrontamiento como un mecanismo empleado por la persona para conseguir una sensación de control sobre sí misma, al mismo tiempo que controla su ambiente, para responder a un evento de estrés.

Complementando esta propuesta, Roy et al. (2016) amplían el beneficio que se obtiene con el afrontamiento, porque conceptualizan que, por medio de este último, la persona obtiene un bienestar individual a través de las estrategias que emplea frente a las situaciones adversas.

Finalmente, Camacho (2020) recupera la neutralidad sobre el afrontamiento y las estrategias utilizadas, debido a su planteamiento, donde estas últimas no son intrínsecamente malas o buenas, porque este criterio de bondad se verá influenciado por las consecuencias que se obtendrán al ponerlas en práctica frente a problemas y eventos desafiantes. Lo que sí menciona es diferenciar aquellas estrategias que sí son efectivas para restaurar el equilibrio de la persona.

2.1.8. Estrategias de afrontamiento

Al explorar el afrontamiento, Frydenberg y Lewis (1994) construyeron un sistema que incluye dieciocho estrategias:

- Búsqueda de apoyo social (As): esta estrategia se centra en que la persona con dificultad busque ayuda a través de la interacción social para solucionar el problema que tiene. Los lazos que tenga con la familia y amigos serán relevantes en la efectividad de esta estrategia, además del desarrollo de la confianza en sus relaciones interpersonales.
- Concentración en la resolución del problema (Rp): en el desarrollo de esta estrategia, la persona que se encuentra ante una situación problemática se va a concentrar en que la presencia de dicho

problema desaparezca, es decir, que se solucione. Para ello, la persona analiza las diversas posibilidades que tiene ante dicha situación problemática. Además, realiza un análisis de sus capacidades para dirigir su energía en la utilización de dichas capacidades para que exista una solución completa de dicha condición problemática.

- El esfuerzo y encontrar éxito (es): en relación con esta estrategia, se considera que una persona genera una serie de comportamientos centrados en una actitud de compromiso, dedicación y ambición, donde persiste de manera continua hasta que la situación problemática se extingue en su totalidad. Este comportamiento de perseverancia genera motivación tras el logro de metas a corto y largo plazo, según se vaya resolviendo el problema.
- Preocupación (Pr): esta estrategia tiene como principal característica que la persona que se encuentra en la situación problemática genera una serie de comportamientos que se relacionan con la aparición del miedo ante las situaciones del futuro, lo que genera un cierto grado de ansiedad. Esta preocupación es básicamente porque el sujeto no sabe si más adelante conseguirá o no ser feliz.
- Inversión en los amigos íntimos (AI): esta estrategia se fundamenta en los vínculos cercanos que tiene la persona con otras personas, y llega a resolver su situación de conflicto en tanto dedique tiempo a pasar con dichas personas de vínculo personal. Mediante esta

estrategia, la persona encuentra ayuda en otra persona que mantenga una relación íntima.

- Búsqueda de pertenencia (Pe): mediante esta estrategia, la persona que se encuentra ante una situación problemática busca la resolución de su problema mediante el interés en poder sentirse como parte importante en la interacción con otras personas, buscando una aprobación de la manera en que otras personas piensan de él o ella. Ese sentido gregario les genera tranquilidad ante la situación conflictiva.
- Hacerse ilusiones (Hi): el desarrollo de esta estrategia se centra en el aumento de la esperanza por parte de la persona que se encuentra en un problema, donde existe una visión del futuro cercano que es positiva, generando la idealización de que la resolución del problema en el que se presenta llegará de manera oportuna.
- Falta de afrontamiento (Na): este constructo es básicamente la descripción de la incapacidad que tiene una persona para llegar a resolver un problema. Evita bajo varias circunstancias poder encontrar una solución efectiva a la situación problemática. Esta estrategia está estrechamente ligada a la presencia de aspectos psicosomáticos, los cuales pueden afectar la salud mental de las personas.
- Reducción de la tensión (Rt): en el desarrollo de esta estrategia, la persona que se encuentra en una situación problemática trata de ir reduciendo de manera progresiva los niveles de tensión. Busca el

desarrollo de actividades que contribuyan a ir reduciendo los niveles de tensión que genera la presencia del problema desencadenante. Dichas acciones que realiza una persona para reducir la tensión no necesariamente tienen que ser conductas saludables o adecuadas.

- Acción social (So): esta estrategia se fundamenta en que la persona que se encuentra en una situación conflictiva permite que otras personas se enteren de dicha condición problemática y encuentre un apoyo con ellas, en donde recibe los consejos y ayudas necesarias para la resolución del problema.
- Ignorar el problema (Ip): esta estrategia se centra en que la persona llegue a ignorar la situación conflictiva en la que se encuentra. No se focaliza en la solución ni, mucho menos, en la situación problemática en sí, sino que busca pensar en otras cosas y realizar otras actividades que no estén relacionadas con el problema en sí.
- Autoinculparse (Cu): esta estrategia se centra en que la persona, ante la situación conflictiva, se analiza a sí misma como la causante de dicha condición, se culpa de la situación en la que está y deja de lado cualquier posible causalidad que no sea la persona en sí.
- Reservarlo para sí (Re): en esta estrategia, la persona que se encuentra ante una situación conflictiva se guarda el problema solo para sí, no cuenta la situación a ninguna persona de su entorno, no desea que nadie se entere de sus problemas y mantiene las apariencias mostrando ante otros que no tiene problema alguno.

- Buscar apoyo espiritual (Ae): en esta estrategia, la persona que tiene problemas se apoya en su fe, se centra en el desarrollo de comportamientos ligados a la práctica de su religión y tiene la fe de que tendrá algún tipo de ayuda divina en la resolución de sus problemas.
- Fijarse en lo positivo (Po): esta estrategia se basa en que la persona que se encuentra en la situación conflictiva procura tener una postura optimista respecto a la situación en la que está, se centra en las posibles soluciones y mantiene la esperanza de que, cual sea el camino, la situación será favorable para esta persona. Admira aquellas acciones que sean rescatables, viendo lo positivo pese a la circunstancia problemática.
- Búsqueda de ayuda profesional (Ap): en el desarrollo de esta estrategia, la persona con problemas considera que la mejor manera de encontrar una solución a los aspectos negativos en los que se encuentra es acudir a un profesional, una persona en quien confíe, para que pueda darle las recomendaciones necesarias y así resolver sus problemas.
- Buscar diversos relajantes (Dr): en esta estrategia, la persona con una situación conflictiva se centra en encontrar actividades que contribuyan a relajar su estado actual, para que de esta manera pueda encontrar una solución adecuada a su problema. Mayormente son actividades que a la persona le agrada realizar, como deportes y pasatiempos, que le permiten sentirse mejor.

- Distracción física (Fi): esta estrategia se centra en que la persona alivie su carga de estrés ante una situación problemática por medio de la práctica de algún tipo de deporte, o realice algún esfuerzo físico que contribuya a relajar su estado de estrés.

2.1.9. Teorías y modelos sobre afrontamiento

a. Teoría transaccional de Frydenberg y Lewis

Frydenberg y Lewis (1991) hacen referencia al afrontamiento como un proceso en la persona, que se encontraría gestionado por los siguientes principios:

- El modo de afrontamiento se encuentra en función del entorno en el que se encuentre la persona; también se ve influenciado por el momento.
- En este planteamiento, se priorizan dos supuestos: que las acciones de afrontamiento se orientan hacia el problema o hacia la emoción. La decisión de hacia cuál de los dos objetivos se seguirá dependerá de cuál sea la capacidad de la persona para llegar a controlar la situación del problema en el que se encuentre.
- En relación con cada una de las estrategias que la persona pueda implementar, algunas serán más estables y congruentes dependiendo de las situaciones estresantes.
- El estado emocional se verá muy afectado por las acciones de afrontamiento, permitiendo modificarlo en función del nivel de estrés.

Esta teoría se centra en el desarrollo de los modelos transaccionales, enfocados inicialmente en cómo los adolescentes y niños desarrollan diferentes tipos de afrontamiento ante situaciones adversas, para luego tener aplicaciones prácticas en los adultos. Se concentra en cómo logran enfrentarse al estrés, logrando

comprender que la forma en que una persona enfrenta el estrés es un proceso contextual y que se encuentra en una dinámica constante, dependiendo de cómo interactúe la persona en un contexto determinado (Frydenberg y Lewis, 1991).

El afrontamiento, planteado como un proceso transaccional, permite comprender que el afrontamiento no es una característica estática y fija, sino que va a variar de acuerdo a la situación y a cómo el individuo afronta dicha condición estresante, es decir, que no solo es relevante el factor que provoca el estrés, sino la manera en que cada individuo logra percibir dicha situación y cómo es que lo logra o no a manejar (Frydenberg y Lewis, 1991).

Esta teoría permite clasificar las estrategias de afrontamiento en un total de 18 estrategias, las cuales se organizan en tres grupos: el primero consiste en un tipo de afrontamiento que se basa en cómo es que el individuo logra resolver la situación problemática que se le presenta, conocido como las estrategias productivas, donde cada persona busca resolver los problemas o llegar a adaptarse de manera constructiva. Luego, se tienen los modos de afrontamiento que tiene la persona, donde se centra en el desarrollo de las emociones, conocido como el afrontamiento no productivo.

Esto implica una serie de respuestas que no llegan a solucionar de manera directa el problema, sino que pueden mantenerse e incluso incrementar los niveles de estrés. Finalmente, se consideran las estrategias que implican la colaboración de otros, conocidas como afrontamiento relacional, que básicamente es cómo la

persona logra conseguir ayuda de otros para adaptarse y solucionar situaciones de estrés (Frydenberg y Lewis, 1991).

Complementando esta información, se considera otro aspecto importante expuesto por Frydenberg y Lewis (1991), quienes exponen que la variedad en que una persona llega a presentar la diversidad de modos de afrontamiento que tiene ante situaciones que generalmente son estresantes varía de acuerdo a la edad, el género y la cultura, incluso en tanto el desarrollo de un contexto en particular, las personas llegan a cambiar sus formas de afrontar, siendo este aspecto dinámico y flexible, sujeto a factores personales, sociales y a la experiencia general de lo vivido.

Esta teoría ha sido empleada en gran medida en los programas educativos, donde logran enseñar a niños y adolescentes a identificar sus emociones y, por medio de ello, a generar estrategias de afrontamiento que sean eficaces. Asimismo, contribuye a que los estudiantes manejen el estrés que puede generar el *bullying*, para que de esta manera logren una reacción más resiliente y asertiva (Caycho, 2016).

Dentro de otras aplicaciones de esta teoría, está que permite la reducción del estrés y, mediante esto, se logran mejoras en los modos de afrontamiento. De esta manera, cada estudiante se enfoca en mayor medida en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual contribuye a la mejora de su rendimiento académico (Rivero, 2020).

En lo que respecta a las terapias cognitivo-conductuales, esta teoría permite desarrollar estrategias que contribuyen a un mejor manejo de la ansiedad, depresión

u otros trastornos del comportamiento, permitiendo que la persona logre identificar y reemplazar estrategias de afrontamiento que no sean efectivas por otras que se ajusten mejor a sus habilidades personales (Bailey, 2017).

Asimismo, se considera que esta teoría contribuye a la prevención de conductas de riesgo, como es el caso de evitar o disminuir el consumo de sustancias, de violencia o del abandono escolar, en la medida en que estas pueden ser producto de una mala gestión del estrés de una persona (Eguiarte, 2015).

Cabe mencionar que esta teoría es la fuente principal del desarrollo de esta investigación, donde el instrumento empleado se fundamenta en ella.

b. Teoría de Lazarus y Folkman

Esta teoría se basa en la idea de que las personas se encuentran y coexisten con demandas similares, que se perciben como factores de estrés. Esta percepción depende del desarrollo cognitivo del individuo. Mientras que un grupo de individuos llega a visualizar un acontecimiento como algún tipo de amenaza o acciones que pueden llegar a causarle cualquier tipo de problema en particular, otros individuos pueden percibir la misma situación como un hecho en el que podrían tener algún tipo de oportunidad o posibilidad de generar alguna acción positiva o incluso como una oportunidad de mejora (Lazarus y Folkman, 1986).

Bajo esta premisa, se llega a determinar que no necesariamente es un acontecimiento o situación en sí lo que provoca una respuesta de nivel emocional, sino que es la manera en que las personas interpretan esa situación la que genera la presencia de algún tipo de emoción en particular, lo cual está sujeto a la estructura de la personalidad del individuo y a las experiencias previas que tenga en función

de la situación que enfrenta. Bajo esta postura, se considera que los tipos de afrontamiento tienen que ver con el esfuerzo mental y comportamental, los cuales se encuentran en constante cambio, logrando desarrollarse con el paso del tiempo de acuerdo con la madurez personal y las experiencias que tenga la persona en un ambiente determinado, en función de los estímulos que recibe, ya sean internos o externos.

Esto también varía dependiendo de cómo percibe el individuo dichos estímulos, ya sea como una oportunidad o amenaza, y, de acuerdo con la experiencia posterior a la respuesta ante estímulos, irá desarrollando e interiorizando cada modo de afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1986). También, Lazarus y Folkman (1986) proponen dos estilos de afrontamiento que la persona puede utilizar.

El afrontamiento focalizado en el problema, en este grupo, agrupa los esfuerzos realizados para gestionar las demandas internas o ambientales que generan estrés en la persona y que resultan en una amenaza. Se busca resolver el problema o, al menos, reducir su impacto, mediante la búsqueda de alternativas de solución basadas en su costo y beneficio, así como en su elección y aplicación. El presente estilo de afrontamiento se puede desglosar en:

- Afrontamiento activo: aquí la persona se enfoca en realizar acciones activas buscando contrarrestar o disminuir los efectos del problema que le aqueja.
- Afrontamiento demorado, en el cual la persona busca la oportunidad apropiada de acción, con el objetivo principal de poder evitar, bajo

cualquier circunstancia, llegar a tomar acciones en su conducta que sean anticipadas (Lazarus y Folkman, 1986).

En relación con el modo de afrontamiento que se centra en las respuestas a través de las emociones, el cual implica hacer esfuerzos para reducir o eliminar las emociones negativas generadas por situaciones estresantes, con el propósito de regular las emociones. En términos simplificados, esta regulación se puede lograr evitando la situación de estrés, reevaluando mentalmente los sucesos o centrándose de manera selectiva en los aspectos positivos que encuentra en uno mismo o en el entorno. Se identifican las siguientes estrategias:

- El apoyo social emocional, en esta estrategia, la persona se enfoca en la búsqueda de apoyo y entendimiento de los demás. Tal circunstancia ocurre cuando se establece un acercamiento y el individuo muestra una inclinación a reconocer el problema e intenta enfrentarlo.
- El apoyo en la religión, aquí la persona focaliza sus esfuerzos en un grupo religioso para obtener apoyo emocional, permitiéndole recuperarse ante un contexto tenso que apareció a causa de una situación de estrés.
- La reinterpretación positiva, en donde la persona elabora una visión menos estresante del problema, facilitando su afrontamiento más centrado en el problema.
- La concentración y desahogo de las emociones, lo cual permite la exteriorización de las experiencias y sentimientos negativos.

- La liberación cognitiva, por medio de usar elementos del entorno, hace que la persona se distraiga; de esta manera, logra evitar realizar aquellos comportamientos que van centrados en la resolución de algún tipo de evento que le genere problemas.
- En lo concerniente a la negación, cada individuo llega a generar comportamientos que se dirigen a poder ignorar la situación problemática que se le presenta, lo que permite disminuir, temporalmente, el estrés.
- La liberación de las drogas, en esta estrategia, la persona utiliza sustancias psicoactivas para evitar confrontar una situación que genera estrés.

c. Modelo Bidimensional de Afrontamiento

En contraste con la propuesta anterior, Hobfoll (1989) plantea nuevas consideraciones respecto al afrontamiento:

- Los estresores que afectan a las personas tienen una dimensión interpersonal en su naturaleza.
- Las acciones que una persona realiza como respuesta a los estresores tienen un impacto en su ámbito social.
- Afrontar situaciones de estrés requiere interactuar con otras personas.

Es por estos puntos que se incluye el carácter social del afrontamiento y el tipo de orientación que las conductas tienen respecto al problema, lo que permitió generar los siguientes cruces:

- Pasivo – Agresivo: en esta dimensión, la persona no realiza comportamientos para hacer frente a su estrés, sino que más bien rehúye atenderlo, teniendo un impacto negativo en las personas de su entorno cercano.
- Actuación social inhibida: Las acciones de la persona que se encuentre bajo esta dimensión no harán frente a los agentes estresores, pero tampoco tendrán consecuencias perjudiciales para las otras personas, pudiéndose identificar que se evita tener contacto con los demás.
- Agresivo-Combativo: en esta dualidad, si bien la persona puede conseguir manejar el estrés que experimenta, sus acciones pueden favorecer que las personas de sus círculos sociales se distancien, pudiendo perder también el soporte social que le prevén, poniendo en riesgo su propia salud individual.
- Pro-social Activo: en este eje, las conductas permiten no solo tener un manejo óptimo del estrés; además, permiten que se obtengan mejores resultados en la consecución de objetivos.

d. *Modelo Psicoanalítico*

En esta corriente, el afrontamiento es la agrupación de conductas y pensamientos enfocados para resolver los problemas que experimenta la persona, permitiendo disminuir el estrés. En esta perspectiva, se centran los esfuerzos en la persona, omitiendo el componente cognitivo y el ambiente como variables a considerar; por ello, cuando se habla de afrontamiento, este último incluye procesos más maduros del yo, permitiendo que se identifique con los triunfos en el manejo del ambiente, pero también, ante los fracasos, podrían desencadenar episodios de regresión o psicosis en la persona (Mayordomo, 2013).

e. *Modelo Transaccional*

En contraste con el modelo psicoanalítico, Rodríguez (1995) considera que el afrontamiento incluye las evaluaciones que realiza la persona, las cuales son influidas por un componente personal y un contexto. En el componente personal, se incluyen los conocimientos, las creencias y los compromisos establecidos; mientras que, en el componente contextual, engloban las particularidades objetivas y las dimensiones del entorno: en la primera, la persona juzga si el evento es un agente de estrés como consecuencia de extravío o castigo; en la segunda, se evalúa si hay posibilidad de control, la cantidad de información disponible y la probabilidad de ocurrencia del fenómeno.

En esta aproximación, no es posible evaluar qué estrategias permiten adaptarse o no, a causa de que es un requisito conocer las condiciones contextuales, los recursos personales y los de la sociedad en la que se encuentra la persona (Skinner y Zimmer-Gembeck, 2016). 2016).

2.1.10. Conceptualización de Adolescencia

Dentro del desarrollo de las personas, se localiza una etapa considerada como la adolescencia, siendo en esta etapa donde ocurren desarrollos físicos, cognitivos, sociales y emocionales, adaptándose a las culturas y sociedades donde viva la persona (Papalia y Martorell, 2017). También reconocen que esta etapa se llega a considerar como un fenómeno social, el cual cada sociedad y en cada tiempo ha tomado acciones y/o consideraciones sobre lo que implica o no la adolescencia.

Las dificultades relacionadas con la identidad en los adolescentes son un aspecto clave en la psicología del desarrollo y la sociología, ya que esta etapa es crucial para la construcción de la identidad tanto personal como social. Entre los principales desafíos se encuentran la confusión de la identidad, la influencia de la presión social, la exploración de distintos roles y la incertidumbre vocacional, el impacto de la tecnología y las redes sociales, la identidad de género y orientación sexual, las cuestiones culturales o étnicas, así como la formación del autoconcepto y la autoestima (Coronado, 2024; Lardies & Potes, 2022).

Estas problemáticas pueden afectar profundamente la salud mental y el bienestar de los jóvenes. Por ello, es esencial brindar espacios seguros donde puedan explorar su identidad sin temor al juicio, permitiéndoles desarrollarse de manera equilibrada y auténtica (García, 2024).

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Investigaciones internacionales

Caldera et al. (2024) desarrollaron un estudio con la finalidad de realizar un análisis de cómo se presenta el vínculo entre el autoconcepto y los niveles de estrés académico. La metodología empleada corresponde a un enfoque cuantitativo. En relación con el diseño, se desarrolló el correlacional y, a la vez, fue descriptivo, donde la muestra estuvo constituida por 1,042 estudiantes evaluados con el inventario de estrés académico y con la escala de autoconcepto (AF-5). En lo concerniente a la exposición de los resultados, estos autores encontraron que sí existe evidencia para determinar que hay relación, pero esta relación es negativa, con un valor de -0.59, siendo una relación fuerte entre cada una de las variables expuestas en la investigación. Además, en las mujeres, los factores emocionales, académico-laboral, sociales, familiares y físicos del autoconcepto explican el estrés académico; en los hombres, existe influencia en la dimensión emocional y académico-laboral. El estudio llega a la conclusión de que el autoconcepto aporta a la predicción del comportamiento del estrés académico.

Li et al. (2023) lograron desarrollar una investigación cuya finalidad fue buscar asociaciones entre la autoestima, los estilos de afrontamiento y los síntomas de ansiedad en 1957 estudiantes de 10 escuelas públicas de la provincia de Guangdong, en la República Popular de China. Para ello, aplicaron la versión china de la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES) de 10 ítems, el Cuestionario Simplificado de Estilos de Afrontamiento (SCSQ) y la Escala de Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD-7). Los resultados permitieron observar que los

síntomas de ansiedad pueden predecir un estilo de afrontamiento negativo que los estudiantes pueden utilizar, pero no al revés. Los datos del modelo son: CFI = 1.00, TLI = 0.99, RSMEA = 0.01 y SMRS = 0.00. También se destacó el rol mediador de la autoestima en las correlaciones entre los estilos de afrontamiento y la ansiedad.

Patiño (2022) llevó a cabo una investigación con el objetivo de evaluar las estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico de adolescentes consumidores y no consumidores de sustancias psicotrópicas. Para ello, se aplicó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental de corte transversal, descriptivo y comparativo, que evaluó a un total de 85 estudiantes entre 12 y 17 años mediante la escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) y la escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J). Los hallazgos indican que los participantes que consumen sustancias psicoactivas tienden a emplear estrategias de afrontamiento basadas en la evasión del problema y muestran un bienestar psicológico reducido. En contraste, los adolescentes que no recurren al consumo de estas sustancias adoptan estrategias más efectivas para afrontar las dificultades y reportan niveles más altos de la variable de bienestar psicológico. El estudio concluye mostrando que, si existe relación, esta es significativa y en la que la dirección es positiva, entre las diversas estrategias de afrontamiento (que incluyen la distracción física, aspectos relajantes, el llegar a tener un recurso y, tras esto, tener éxito) y la variable de bienestar psicológico.

Narváez et al. (2021) desarrollaron una investigación con el objetivo de identificar la relación entre el bienestar psicológico y las estrategias de afrontamiento en un grupo de estudiantes. Cabe mencionar que dentro de las

dimensiones del bienestar psicológico se incluye el autoconcepto. En la metodología, se aplicó un estudio cuantitativo, no experimental, de tipo descriptivo, correlacional y transversal, que evaluó a un total de 201 estudiantes universitarios de Colombia. Para ello, emplearon la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M). En cuanto a los resultados, estos autores encontraron que la relación entre los constructos estudiados es significativa ($\rho=0.32$), con niveles de significancia inferiores a 0.01, mostrando que la correlación es moderada. En función de los resultados expuestos, la investigación concluye que existe evidencia de una relación positiva entre las variables de estudio. Dentro del análisis complementario, lograron comprobar que también existe relación entre el autoconcepto y las diversas estrategias de afrontamiento.

Cañamero et al. (2021) exploraron las diferencias entre la ansiedad-rasgo y el autoconcepto en función del sexo de niños y adolescentes con diagnóstico de TDAH. Para ello, al encuestar a 276 adolescentes entre nueve y dieciséis años con la Escala de Autoconcepto de Piers-Harris y el Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo en Niños (STAI-C), hallaron que la ansiedad presenta una asociación inversa con el autoconcepto. Además, encontraron que el autoconcepto social puede ayudar a predecir el nivel de ansiedad, aunque esto solo ocurre al trabajar únicamente con niños.

2.2.2. Investigaciones nacionales

Urrelo (2023) buscó determinar la relación entre el afrontamiento y el autoconcepto en mujeres adolescentes víctimas de un delito sexual. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo, de corte transversal, con un diseño no experimental de tipo correlacional, contando con la participación de 18 adolescentes que respondieron a una entrevista semiestructurada sobre sus hábitos, además de las pruebas Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) y la escala AF-5 (Autoconcepto Forma 5). En la sección de resultados, este autor encontró que al menos un 27,8% de los evaluados solo emplean las estrategias de afrontamiento algunas veces y el 22,2% nunca lo hacen. La correlación entre las variables tuvo un valor de 0,96, con niveles de significancia inferiores a 0,01, mostrando una relación fuerte. En relación con estos hallazgos, el estudio expone como conclusión que existe evidencia de relación entre cada uno de los constructos analizados en las hipótesis de investigación.

Huamán (2023) llevó a cabo un estudio con la finalidad de determinar cómo se relacionan las variables de autoeficacia con las estrategias de enfrentamiento en un grupo de trabajadores. En la metodología, se detalla que el enfoque utilizado corresponde al cuantitativo; además, se empleó un diseño que corresponde al no experimental, correlacional y de corte transversal, que evaluó a un total de 117 personas con el Cuestionario AU - Autoeficacia e Inventario de afrontamiento – COPE. En los resultados, se encontró que la autoeficacia y el afrontamiento centrado en el problema tienen un Rho de Spearman de 0.21 (correlación baja), donde los niveles de significancia encontrados fueron inferiores a 0.05; en lo que

respecta a la correlación entre la autoeficacia y el afrontamiento centrado en la emoción, se obtuvo un Rho de Spearman de 0.31, con niveles de significancia inferiores a 0.01. De esta manera, el autor llega a la conclusión de que existe evidencia de relación entre cada constructo analizado en sus hipótesis.

Quiroz (2022) llevó a cabo una investigación en la que determinó como objetivo central el poder identificar si existe relación entre la inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento que tiene una persona ante situaciones de estrés en estudiantes. Cabe señalar que dentro de la inteligencia emocional se cuenta con la dimensión intrapersonal, siendo uno de sus indicadores el autoconcepto. La metodología empleada fue de un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo no experimental y de carácter transversal, que evaluó a un total de 147 estudiantes mediante el Test de ICE-BarOn y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). En los resultados se encontró una correlación directa de nivel bajo ($r=0.35$; $p<0.05$, correlación moderada) entre los estilos de afrontamiento centrados en lo productivo y la variable de inteligencia emocional. De esta manera, el autor concluye su investigación exponiendo que existe evidencia de relación entre cada constructo analizado en sus hipótesis.

Merino (2021) desarrolló una investigación con el objetivo de establecer si existe evidencia de relación entre las diversas estrategias que tienen los estudiantes universitarios ante la presencia de situaciones de conflicto, con las dimensiones de la variable de autoconcepto. Dentro de la metodología, se aplicó un enfoque cuantitativo. En relación al diseño, se expone que es descriptivo y correlacional; asimismo, se considera que es no experimental y, dado que el tamaño de la muestra

fue de 260 mujeres universitarias, a quienes se les aplicó el cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF-5) y la escala de Estrategias de Manejo de Conflictos (EEMC). En la presentación de cada uno de los resultados, se evidencia una relación estadísticamente significativa entre la estrategia de reflexión y comunicación y las dimensiones de autoconcepto: académico ($\rho=0.26$), físico ($\rho=0.29$) y familiar ($\rho=0.29$), mostrando correlaciones moderadas. Asimismo, se encuentra un vínculo entre la dimensión física del autoconcepto y la estrategia de evitar conflictos; esta relación es negativa y se presentó entre las evaluadas que manifestaron que existía algún tipo de violencia en la pareja. De esta manera, el autor llega a la conclusión de que existe evidencia de relación entre cada constructo analizado en sus hipótesis.

Deza (2020) realizó su tesis con la finalidad de poder identificar cómo es que se presenta la relación entre las diversas estrategias de afrontamiento con la variable del autoconcepto. Para ello, se considera que el estudio corresponde a un enfoque cuantitativo, donde el diseño desarrollado debe ser el descriptivo y correlacional. El tamaño de la muestra fue de un total de 150 estudiantes, todos de educación secundaria localizados en la ciudad de Trujillo. Para ello, se les aplicó el Cuestionario de Autoconcepto de Garley (CAG) y la Escala de Estrategias de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). En sus resultados, pudo demostrar que sí existe relación significativa ($p=0.00$, $p<0.01$) entre la variable de autoconcepto y el desarrollo de las siguientes estrategias de afrontamiento: fijarse en lo positivo ($Rho=0.24$, correlación moderada), búsqueda de diversiones que son relajantes ($Rho=0.31$, correlación moderada), distracción a nivel físico ($Rho=0.32$, correlación moderada), estrategias enfocadas en disminuir los niveles de tensión

(Rho=0.18, correlación baja). El estudio concluye determinando que sí hay relación positiva entre cada uno de los constructos propuestos en esta investigación.

2.3. Variables de estudio

2.3.1. Autoconcepto

Definición conceptual

Es el grado de satisfacción de cada persona en relación con su aspecto físico, sus competencias intelectuales, el control que tiene sobre su entorno, la habilidad para percibir si es aceptada por sus pares, establecer relaciones amistosas y familiares; se le considera como una valoración global de sí misma como persona (García, 2001).

Definición operacional

El autoconcepto se llegó a medir mediante el Cuestionario de Autoconcepto de Garley; los ítems se evaluaron por medio de la escala: nunca, pocas veces, no sabría decir, muchas veces y siempre. Se tuvieron en cuenta las siguientes dimensiones: autoconcepto físico, aceptación social, autoconcepto familiar, autoconcepto intelectual, autoevaluación personal y sensación de control. Los resultados serán evaluados a través de las categorías: bajo, medio y alto, de acuerdo con los puntos de corte de los percentiles 33 y 66.

2.3.2. Estrategias de afrontamiento

Definición conceptual

El afrontamiento incluye una variedad de estrategias cognitivas y de comportamiento, las cuales ayudan a adaptarse de forma eficiente a situaciones estresantes para la persona. (Frydenberg y Lewis, 2000).

Definición operacional

El afrontamiento al estrés se exploró por medio de la calificación de la Escala de Afrontamiento al Estrés, obteniendo los puntajes directos a partir de 80 ítems, los cuales se midieron con la escala: nunca lo hago, lo hago raras veces, lo hago algunas veces, lo hago a menudo y lo hago con mucha frecuencia.

Se desprenden las siguientes dimensiones: afrontamiento dirigido a resolver el problema, afrontamiento no productivo y afrontamiento en relación con los demás. Para la medición, se deben considerar las siguientes categorías de acuerdo con los puntajes centiles: 1-20 déficit en manejo de estrategia, 21-40 pobre manejo de estrategia, 41-60 manejo regular de estrategia, 61-80 buen manejo de estrategia, 81-100 excelente manejo de estrategia.

Tabla 1*Matriz operacional de la variable Autoconcepto de Belén García Torres*

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN
Autoconcepto	El autoconcepto presente en un nivel físico	Conocimiento de su cuerpo	01 - 7 - 13 - 19 - 25 - 31 - 37 - 43	Intervalo
	El autoconcepto presente en un nivel de aceptación social	Conocimiento de su entorno social	02 - 14 - 26 - 32 - 38 - 44 08 - 20	
	El autoconcepto presente en un nivel familiar	Conocimiento de su entorno familiar	09 - 15 - 21 - 27 03 - 33 - 39 - 45	
	El autoconcepto presente en un nivel intelectual	Conocimiento de su	04 - 10 - 22 - 28 - 34 - 40 - 46 16	

	capacidad	
	intelectual	
El autoconcepto presente en un nivel	Percepción	05 - 23 - 29 - 35 - 47
personal	general de sí	
	mismo	11 - 17 - 41
	Tener la	06 - 12 - 18 - 24 - 30 - 36 - 42
El autoconcepto presente en un nivel	percepción del	
de control	control de su	48
	entorno	

Tabla 2*Matriz operacional de la variable Estrategias de Afrontamiento de Erica Frydenberg y Ramon Lewis*

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Estrategias de afrentamiento	Dirigido a la resolución de los problemas	Concentración en la resolución del problema (Rp)	02 - 21 - 39 - 57 - 73	Intervalo
		Esfuerzo y lograr éxito (Es)	03 - 22 - 40 - 58 - 74	
		Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	05 - 24 - 42 - 60 - 76	
		Centrarse en aspectos positivos (Po)	16 - 34 - 52 - 70	
		Distracción a nivel física (Fi)	19 - 37 - 55	
		Búsqueda de diversión relajante (Dr)	18 - 36 - 54	
		Desarrollo de un tipo de afronte que no es productivo	Preocupación (Pr)	

	Búsqueda de pertenecer (Pe)	06 - 25 - 43 - 61 - 77
	Tener ilusión (Hi)	07 - 26 - 44 - 62 - 78
	Ausencia de afronte (Fa)	08 - 27 - 45 - 63 - 79
	Ignoración de la problemática (Ip)	12 - 30 - 48 - 66
	Disminución de tensión (Rt)	09 - 28 - 46 - 64 - 80
	Guardarlo para uno mismo (Re)	14 - 32 - 50 - 68
	Autoinculparse (Cu)	13 - 31 - 49 - 67
Afrontamiento de acuerdo a los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	01 - 20 - 38 - 56 - 72
	Realizar acción a nivel social (So)	10 - 11 - 29 - 47 - 65

Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	15 - 33 - 51 - 69
Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	17 - 35 - 53 - 71

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

HG. Si existe relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

2.4.2. Hipótesis Específicas

HE1. Si existe relación entre la dimensión física del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

HE2. Si existe relación entre la dimensión social del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

HE3. Si existe relación entre la dimensión familiar del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

HE4. Si existe relación entre la dimensión intelectual del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

HE5. Si existe relación entre la dimensión personal del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

HE6. Si existe relación entre la dimensión sensación de control del autoconcepto con las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo.

CAPÍTULO III. METODOLOGIA

3.1. Nivel y tipo de la investigación

Dentro del desarrollo de este estudio se consideró el empleo del enfoque cuantitativo en la medida en que se utilizaron estrategias estadísticas para poder contrastar cada hipótesis planteada como resolución del problema de investigación. En función de lo antes expuesto, Hernández y Mendoza (2018) consideran que las investigaciones son cuantitativas en vista de que cuantifican los resultados para corroborar una realidad observada.

En relación con el tipo de estudio, se llegó a desarrollar un estudio que se enmarca dentro del tipo básico, en la medida en que se basa en responder a una serie de interrogantes en función de las variables estudiadas, permitiendo identificar soluciones ante la presencia de un problema en particular (Hernández y Mendoza, 2018).

3.2. Diseño de investigación

En relación con el diseño del estudio, se consideraron dos aspectos importantes: en primer lugar, se trata de un estudio no experimental, en la medida en que no se realizó manipulación alguna de las variables que se desarrollan. Por otro lado, se considera un estudio transversal en la medida en que el proceso de evaluación, donde se recapitula la información a ser analizada, se desarrollará en momentos específicos (Arias y Covinos, 2021).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Características de la población

En lo concerniente a la población objetivo del presente estudio, se encuentra constituida por un total de 274 estudiantes que pertenecen a los grados de primero a quinto, todos dentro de la educación secundaria. Este estudio se desarrolló bajo la modalidad de censo, es decir, que el instrumento se aplicó a todos los estudiantes del colegio seleccionado.

En la tabla 3 se expone a los sujetos incluidos en esta investigación. Según el sexo, se tiene que el 54,74% de los evaluados son hombres y el 45,26% son mujeres. Según el grado, el 26,28% son de primer grado, el 25,18% de tercer grado, el 21,90% son de segundo grado, el 14,96% de cuarto grado y el 11,68% de quinto grado. De acuerdo con la situación de vivienda, el 44,53% vive con mamá y papá, el 39,78% vive solo con la mamá, el 9,49% vive con otro familiar y el 6,20% vive solo con el papá.

Tabla 3

Descripción de la muestra

		f	%
Sexo	Mujer	124	45,26%
	Hombre	150	54,74%
Grado	Primero	72	26,28%
	Segundo	60	21,90%

	Tercero	69	25,18%
	Cuarto	41	14,96%
	Quinto	32	11,68%
	Solo papá	17	6,20%
	Solo mamá	109	39,78%
Vive con	Con mamá y papá	122	44,53%
	Otro familiar	26	9,49%
	Total	274	100.00%

Se evaluó a todos los sujetos que forman parte de la población de estudio. Por su naturaleza de estudio censal, el planteamiento de los criterios, tanto de inclusión como de exclusión, fue el mínimo posible para garantizar la inclusión del mayor número posible de estudiantes. De acuerdo con esto, se establecieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

3.3.2. Criterios de Inclusión

- Estudiantes que cuentan con el consentimiento escrito firmado por al menos uno de sus padres.

3.3.3. Criterios de Exclusión

- Estudiantes que no completan los cuestionarios.
- Estudiantes cuyas pruebas sean descartadas por falta de consistencia en sus respuestas.

3.4. Instrumentos

3.4.1. Autoconcepto

El Cuestionario de Autoconcepto Garley (CAG) fue diseñado por Belén García Torres, quien tiene como objetivo medir los niveles en los que se encuentra un niño y/o adolescente en función de su autoconcepto. La aplicación se puede realizar de manera individual, así como colectivamente. Este instrumento puede aplicarse a personas a partir de los 7 años de edad, siempre que puedan desarrollar una lectura fluida, y el rango máximo de edad para esta evaluación sería hasta los 17 años. Cabe mencionar que dicha clasificación es solo referencial, ya que se podría incluir edades de más o menos dos años. El tiempo de aplicación es de entre 15 y 20 minutos, aproximadamente.

Este instrumento está conformado por un total de 48 reactivos, los cuales se desglosan en la evaluación de 6 dimensiones, cada una conformada por 8 ítems. Las dimensiones que se consideran son: a. Físico (se considera la medida en que el sujeto está satisfecho y acepta sus características físicas). b. Social (esta dimensión toma en cuenta cómo el sujeto percibe su capacidad para integrarse en un entorno social). c. Familiar (corresponde a la evaluación de cómo se siente el individuo con su familia y la relación que mantiene con ella). d. Intelectual (se refiere a la percepción que tiene una persona sobre sus capacidades intelectuales). e. Autoevaluación personal (considera cómo una persona evalúa cómo se valora a sí misma). f. Sensación de control (esta dimensión corresponde a los niveles de control que tiene en función de sí mismo).

En relación con el proceso de calificación y cómo se lleva a cabo la interpretación de los resultados, esto se realiza considerando aquellas propiedades

que corresponden a una escala de tipo Likert, en la cual se emplea una escala de evaluación de 5 puntos.

Las opciones que se consideraron para desarrollar dicha evaluación fueron: Nunca (1), Pocas veces (2), No sabría decir (3), Muchas veces (4) y Siempre (5). Dentro de la estructura del instrumento se consideran que existen ítems directos (1,2,4,5,6,7,9,10,12,13,14,15,18,19,21,22,23,24, 25,26,27,28,29,30,31,32,33,34,35,36,37,38,40,42,43,44,46,47); asimismo, se considera la existencia de ítems negativos (3,8,11,16,17,20, 39,41,45,48).

En lo que respecta a la calificación de cada uno de los ítems positivos, se considera la calificación antes mencionada, pero cada uno de los ítems negativos se calificará de la siguiente manera: Nunca (5), Pocas veces (4), No sabría decir (3), Muchas veces (2) y Siempre (1). Mediante la calificación, que implica la suma de cada reactivo que corresponde a cada dimensión, se determina el puntaje directo por cada una de las dimensiones, el cual se puede transformar en una puntuación centil, de la cual se desprenden las categorías incluidas en el proceso de evaluación de esta variable.

La presente prueba cuenta con propiedades psicométricas adecuadas, expuestas por la adaptación desarrollada por López (2024), quien analizó en una muestra de 1,205 estudiantes de 1.º a 5.º de secundaria en Lima la confiabilidad mediante el método de consistencia interna alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,91, lo que refleja la alta consistencia interna de la prueba. En relación con la validez de constructo, se calculó mediante análisis factorial confirmatorio, donde se encontraron índices de ajuste robustos (GFI=0,92, RMSEA=0,05, SRMR=0,02, CFI=0,91, NFI=0,90, TLI=0,90, IFI=0,91, AIC=1806).

Con la muestra de este estudio, se calculó un coeficiente alfa igual a 0,92, lo cual corrobora una confiabilidad muy buena. La validez se calculó mediante el análisis factorial exploratorio (AFE), donde se encontró un valor de la medida de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) igual a 0,88 con valores significativos ($p=0,00$; $p<0,01$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Además, se encontró que las dimensiones de la escala explican un 45,38% del total de la varianza, y con estos valores se considera que la prueba en mención es válida.

3.4.2. Estrategias de afrontamiento

La escala de estrategias de afrontamiento fue desarrollada por Erica Frydenberg y Ramon Lewis, la cual se centra en poder medir las estrategias de afrontamiento de una persona. Este instrumento puede ser aplicado de manera individual, así como en grupo, siendo su rango de aplicación para adolescentes de 12 a 18 años. La duración de la aplicación es de aproximadamente 10 a 15 minutos.

Este instrumento permite la evaluación de cada una de las estrategias que emplean las personas para afrontar situaciones de estrés. El instrumento se centra en la población adolescente y está conformado por un total de 80 ítems, los cuales poseen propiedades propias de una escala de tipo Likert, en la medida en que evalúa la percepción de cada evaluado en relación con sus estrategias de afrontamiento. La escala de evaluación de cada una de las alternativas de respuesta está conformada por un intervalo de 5 alternativas.

Las estrategias que se consideran dentro de la evaluación de este instrumento son: Concentración en la resolución del problema (Rp), esfuerzo y lograr éxito (Es), dedicarse a los amigos íntimos (Ai), centrarse en aspectos

positivos (Po), distracción a nivel físico (Fi), búsqueda de diversión relajante (Dr), preocupación (Pr), búsqueda de pertenecer (Pe), tener ilusión (Hi), ausencia de afrontamiento (Fa), ignoración de la problemática (Ip), disminución de tensión (Rt), guardarlo para uno mismo (Re), autoinculparse (Cu), búsqueda de apoyo social (As), realizar acción a nivel social (So), búsqueda de ayuda espiritual (Ae) y búsqueda de ayuda profesional (Ap) (Frydenberg y Lewis, 1991).

Respecto a la calificación, las alternativas marcadas tienen una puntuación que va del 1 al 5. Para cada una de las estrategias, se sumarán los puntos obtenidos al sumar los elementos que la conforman; para luego ser multiplicados por el total de elementos que cada estrategia comprende.

Esta herramienta tiene valores adecuados tanto de confiabilidad como de validez. La adaptación se desarrolló en Talara con 303 estudiantes adolescentes, mujeres y hombres, de distintas instituciones educativas públicas y privadas. En lo que corresponde a la confiabilidad, se calculó mediante el estadístico de consistencia interna denominado Alfa de Cronbach; respecto a este valor, se determinó un índice de 0,89. Para la validez, se calculó mediante dos métodos: en primer lugar, se obtuvo una validez de contenido mediante el juicio de 4 expertos, quienes consideraron el instrumento como aplicable, y se obtuvo un valor de la V de Aiken igual a 1. Asimismo, se calculó la validez de constructo mediante el AFC, del cual se obtuvo un valor de KMO igual a 0,84, con valores significativos ($p=0,00$; $p<0,01$) en la prueba de esfericidad de Bartlett (Fiestas, 2022).

Con la muestra de este estudio se calculó un coeficiente alfa de 0,92, lo cual corrobora una confiabilidad muy buena. La validez se evaluó mediante análisis factorial exploratorio, donde se encontró un valor de la medida de Kaiser-Meyer-

Olkin de 0,83, y se observaron valores significativos ($p=0,00$; $p<0,01$) en la prueba de esfericidad de Bartlett. Además, se encontró que las dimensiones de la escala explican un 29,19% de la varianza total, por lo que estos resultados indican que la prueba es válida.

3.5. Procedimientos y técnicas

En un primer momento, se desarrollaron las coordinaciones para generar la comunicación con las autoridades del centro educativo donde se ejecutó el estudio. Se realizó la presentación de la investigación y su propósito, además de gestionar los espacios y tiempos para la inducción a los padres y estudiantes.

Posteriormente, se entregó la información sobre el estudio, su propósito y los beneficios en las horas de tutoría de cada sección. Además, se les explicó cómo pueden otorgar su consentimiento para participar, pudiendo negarse, sin que ello genere ningún perjuicio si así lo deciden. Luego, se aplicaron los instrumentos en cada aula, contando con la presencia del tutor de cada sección, quien apoyó durante el proceso.

Finalmente, concluida la aplicación, las hojas de respuestas fueron almacenadas y corregidas. Se generó una base de datos con todas las respuestas, codificándolas para salvaguardar la privacidad y confidencialidad de los participantes. Luego, se realizó el análisis de los datos recogidos para concluir con el informe final.

3.6. Plan de análisis de datos

Las respuestas de cada uno de los instrumentos se llegaron a traspasar a una matriz estructurada como una base de información. Para esto, se llegó a emplear el paquete estadístico SPSS en su versión 26. Se calcularon los puntajes totales de cada dimensión del autoconcepto y de cada estrategia de afrontamiento para el posterior análisis estadístico.

Con las respuestas y puntajes ya traspasados a la matriz de datos, se hallaron los estadísticos descriptivos, calculando las principales categorías obtenidas por los estudiantes para ambas variables. Luego, se desarrolló el procesamiento estadístico en función de los aspectos inferenciales, donde se obtuvo la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov. Mediante los valores que se encontraron en este análisis, se llegó a la conclusión de que los datos que se obtuvieron se caracterizan por tener una distribución que no se aproxima a una distribución normal. Debido a estos hallazgos, se tomó la decisión de emplear estadísticos no paramétricos para el desarrollo del procesamiento de la información de cada hipótesis planteada por el estudio.

Por último, se procedió a realizar el análisis de cada una de las hipótesis que conforman este estudio, tal y como se menciona líneas arriba. Este procedimiento se realizó con estadísticos no paramétricos por la naturaleza de su distribución de datos. Por ello, para identificar la correlación entre las variables, se utilizó la rho de Spearman, donde se estimó un nivel de confianza del 95%. Con esto, se concluye el análisis de los resultados.

3.7. Consideraciones éticas

De acuerdo con la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial y el Código de Ética de la American Psychological Association (APA), existen cuatro principios bioéticos fundamentales en el desarrollo de todo estudio: Autonomía, que reconoce que cada persona tiene derecho a decidir por sí misma si quiere participar en la investigación; Beneficencia, que indica que se debe ayudar a

las personas y no causarles daño; No maleficencia, que implica no causar ningún daño; y Justicia, que establece que todos deben ser tratados de manera justa, sin favoritismos ni discriminación (Beauchamp & Childress, 2013). A continuación, se procede a explicar cómo se ha respetado cada uno de estos principios.

El principio de autonomía, para el cumplimiento de este principio, asegura que cada uno de los participantes cuente con su asentimiento informado, donde se explica a los padres o apoderados la naturaleza de la evaluación, los fines y que tienen la libertad de participar o no en el desarrollo del estudio. Para esto, se ofrece información clara que garantiza que den o no el permiso de participación.

Para la beneficencia, los resultados de este estudio son compartidos con la institución en la que se ejecutó esta investigación. Asimismo, se publican los resultados de manera abierta para que los interesados tengan acceso a esta información, lo cual ha de ser beneficioso para lograr mejoras en los participantes, quienes se verían beneficiados con información que contribuye a mejorar su autoconcepto, así como a emplear de mejor manera estrategias de afrontamiento que sean efectivas según su propia experiencia y realidad contextual.

En la no maleficencia se garantiza el principio de no maleficencia, ya que se aseguró de que cada participante no tuviera ningún tipo de riesgo durante el desarrollo del estudio, teniendo en cuenta el desarrollo de protocolos en caso de que exista algún problema y poder colaborar con los evaluados. Cabe mencionar que, en el desarrollo de este estudio, no fue necesario tomar acciones para mitigar posibles riesgos en la población, en la medida en que no se presentó ninguna dificultad ni adversidad para cada participante.

Se garantizó el principio de justicia asegurando que la selección de los participantes fue equitativa; no se excluyó a ninguna persona. Todos tuvieron la oportunidad justa de beneficiarse con el desarrollo de esta investigación, además de que el acceso a esto es libre para todos.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

Para el análisis de los resultados, se emplearon estadísticos no paramétricos en la medida en que el análisis de la distribución de los datos, desarrollado por medio del coeficiente de Kolmogorov-Smirnov (ver tabla 15 en anexos), se encontró que los datos no se aproximan a una distribución normal.

4.1. Objetivo general

En la tabla 4 se expone la correlación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento; se aprecia un coeficiente de Rho de Spearman de 0.33 con un valor de significancia de $p=0.00$ ($p<0.01$), lo que determina que existe una relación significativa, positiva y moderada (Hernández et al., 2018) entre dichas variables. Esto indica que cuando se presenta un autoconcepto positivo hay más posibilidades de desarrollar estrategias de afrontamiento. Del mismo modo, en tanto se disminuyan los niveles del autoconcepto, la persona podría generar un menor nivel en sus estrategias de afrontamiento.

Tabla 4

Relación entre autoconcepto general y las estrategias de afrontamiento

		Autoconcepto
Estrategias de	Spearman	0.33**
afrontamiento	p	0.00

4.2. Objetivo específico 1

En la tabla 5 se expone la relación entre autoconcepto físico y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que el autoconcepto físico se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo con la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre el autoconcepto físico y la concentración en la resolución del problema ($Rho=0.33$; $p=0.00$), distracción a nivel físico ($Rho=0.32$; $p=0.00$), autoinculparse ($Rho=-0.31$; $p=0.00$) y búsqueda de ayuda profesional ($Rho=0.37$; $p=0.00$).

Esto indica que, en tanto una persona tenga un buen concepto de sí misma en relación con su físico, se relaciona con un mayor nivel de desarrollo de estrategias como el poder concentrarse en la resolución del problema, el poder tener distracciones a nivel físico, el poder autoinculparse y el poder buscar ayuda profesional.

Tabla 5*Relación entre autoconcepto físico y las estrategias de afrontamiento*

		Autoconcepto físico		
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman p	0.33** 0.00	
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman p	0.29** 0.00	
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman p	0.23** 0.00	
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman p	0.25** 0.00	
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman p	0.32** 0.00	
	Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman p	0.34** 0.00	
	Tipo de afronte que no es	Preocupación (Pr)	Spearman p	0.25** 0.00
		Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman p	0.26** 0.00
Tener ilusión (Hi)		Spearman p	0.21** 0.00	

	Ausencia de afronte (Fa)	Spearman	-0.16**
		p	0.01
	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	-0.07
		p	0.26
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.18**
		p	0.00
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.21**
		p	0.00
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.31**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.29**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.21**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.23**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.37**
		p	0.00

4.3. Objetivo específico 2

En la tabla 6 se expone la relación entre autoconcepto social y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que el autoconcepto social se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo con la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre el autoconcepto social y la estrategia de dedicarse a los amigos íntimos ($Rho=0.31$; $p=0.00$).

Esto implica que, en tanto un evaluado desarrolle en mayor medida su autoconcepto social, el cual se centra en que una persona desarrolle su valoración de sí misma en función de su habilidad para relacionarse, ser aceptado, querido y respetado por los demás, podrá desarrollar en mayor medida la estrategia de dedicarse a los amigos íntimos, donde logran resolver sus dificultades a través de sus interacciones con amigos.

Tabla 6*Relación entre autoconcepto social y las estrategias de afrontamiento*

		Aceptación social		
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman p	0.17** 0.00	
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman p	0.14* 0.02	
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman p	0.31** 0.00	
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman p	0.12 0.06	
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman p	0.24** 0.00	
	Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman p	0.20** 0.00	
	Tipo de afronte que no es productivo	Preocupación (Pr)	Spearman p	0.09 0.13
		Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman p	0.22** 0.00
		Tener ilusión (Hi)	Spearman p	0.08 0.17
		Ausencia de afronte (Fa)	Spearman p	-0.15* 0.02

	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	-0.02
		p	0.72
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.12
		p	0.06
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.27**
		p	0.00
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.28**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.20**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.11
		p	0.07
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.27**
		p	0.00

4.4. Objetivo específico 3

En la tabla 7 se expone la relación entre autoconcepto familiar y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que el autoconcepto familiar se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo con la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre el autoconcepto familiar y la estrategia de concentración en la resolución del problema ($Rho=0.33$; $p=0.00$), esfuerzo y logro del éxito ($Rho=0.34$; $p=0.00$), distracción a nivel físico ($Rho=0.34$; $p=0.00$), búsqueda de diversión relajante ($Rho=0.31$; $p=0.00$), disminución de tensión ($Rho=-0.41$; $p=0.00$), autoinculparse ($Rho=-0.38$; $p=0.00$), búsqueda de apoyo social ($Rho=0.38$; $p=0.00$) y búsqueda de ayuda profesional ($Rho=0.40$; $p=0.00$).

Esto implica que si una persona tiene un alto autoconcepto familiar, lo que implica una percepción positiva y elevada del individuo sobre su integración, afecto, comunicación y relaciones dentro del núcleo familiar, debe tener mayor probabilidad de desarrollar estrategias de afrontamiento como la concentración en resolver problemas, esforzarse y tener éxito, distracción a nivel físico, búsqueda de apoyo social y la búsqueda de ayuda profesional; en la misma medida, se reduciría la presencia de tensión y la autoinculparción.

Tabla 7*Relación entre autoconcepto familiar y las estrategias de afrontamiento*

		Autoconcepto familiar	
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman	0.33**
		p	0.00
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman	0.34**
		p	0.00
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman	0.20**
		p	0.00
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman	0.28**
		p	0.00
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman	0.34**
		p	0.00
Tipo de afronte que no es productivo	Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman	0.31**
		p	0.00
	Preocupación (Pr)	Spearman	0.28**
		p	0.00
	Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman	0.26**
	p	0.00	
	Tener ilusión (Hi)	Spearman	0.16**
		p	0.01
	Ausencia de afronte (Fa)	Spearman	-0.29**
		p	0.00

	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	-0.06
		p	0.34
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.41**
		p	0.00
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.28**
		p	0.00
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.38**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.38**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.19**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.40**
		p	0.00

4.5. Objetivo específico 4

En la tabla 8 se expone la relación entre autoconcepto intelectual y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que el autoconcepto intelectual se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo con la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre el autoconcepto intelectual y las estrategias de concentración en la resolución del problema ($Rho=0.37$; $p=0.00$), esfuerzo y logro de éxito ($Rho=0.47$; $p=0.00$), centrarse en aspectos positivos ($Rho=0.34$; $p=0.00$), distracción a nivel físico ($Rho=0.34$; $p=0.00$), preocupación ($Rho=0.34$; $p=0.00$), búsqueda de pertenencia ($Rho=0.30$; $p=0.00$), búsqueda de apoyo social ($Rho=0.31$; $p=0.00$) y búsqueda de ayuda profesional ($Rho=0.33$; $p=0.00$).

Esto indica que, si una persona tiene un elevado autoconcepto intelectual, en el que confía en sus capacidades intelectuales, lo que influye en su rendimiento general, tendrá mayor probabilidad de desarrollar estrategias de afrontamiento que sean dirigidas a resolver sus problemas, así como de tener mayor esfuerzo y éxito, centrarse en aspectos positivos, distraerse a nivel físico, preocuparse, buscar pertenecer, buscar apoyo social y recibir ayuda profesional.

Tabla 8*Relación entre autoconcepto intelectual y las estrategias de afrontamiento*

		Autoconcepto intelectual		
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman p	0.37** 0.00	
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman p	0.47** 0.00	
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman p	0.17** 0.01	
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman p	0.34** 0.00	
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman p	0.34** 0.00	
	Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman p	0.27** 0.00	
	Tipo de afronte que no es productivo	Preocupación (Pr)	Spearman p	0.34** 0.00
		Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman p	0.30** 0.00
		Tener ilusión (Hi)	Spearman p	0.25** 0.00
		Ausencia de afronte (Fa)	Spearman	-0.20**

		p	0.00
	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	-0.04
		p	0.48
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.22**
		p	0.00
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.16**
		p	0.01
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.25**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.31**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.18**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.28**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.33**
		p	0.00

4.6. Objetivo específico 5

En la tabla 9 se expone la relación entre autoconcepto personal y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que el autoconcepto personal se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo a la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre el autoconcepto personal y las estrategias de concentración en la resolución del problema ($Rho=0.36$; $p=0.00$), esfuerzo y logro del éxito ($Rho=0.39$; $p=0.00$), centrarse en aspectos positivos ($Rho=0.33$; $p=0.00$), distracción a nivel físico ($Rho=0.37$; $p=0.00$), búsqueda de diversión relajante ($Rho=0.38$; $p=0.00$), preocupación ($Rho=0.31$; $p=0.00$), ausencia de afrontamiento ($Rho=-0.33$; $p=0.00$), disminución de tensión ($Rho=-0.36$; $p=0.00$), guardarlo para uno mismo ($Rho=-0.30$; $p=0.00$), autoinculparse ($Rho=-0.42$; $p=0.00$), búsqueda de apoyo social ($Rho=0.35$; $p=0.00$), búsqueda de ayuda espiritual ($Rho=0.31$; $p=0.00$) y búsqueda de ayuda profesional ($Rho=0.45$; $p=0.00$).

Esto infiere que, si una persona tiene un elevado autoconcepto personal, lo cual implica una alta valoración subjetiva sobre sí misma en aspectos internos como su forma de pensar, actuar y sentir, conformando su identidad personal, podrá desarrollar en mayor medida estrategias como la concentración en resolver problemas, el esfuerzo y logro de éxito, centrarse en aspectos positivos, distracción a nivel físico, búsqueda de diversión relajante, preocuparse y búsqueda de apoyo

social. Asimismo, disminuye la ausencia de afrontamiento, disminuye la tensión, baja la tendencia a guardar las cosas para uno mismo y el autoinculparse.

Tabla 9*Relación entre autoconcepto personal y las estrategias de afrontamiento*

		Autoevaluación personal	
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman	0.36**
		p	0.00
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman	0.39**
		p	0.00
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman	0.33**
		p	0.00
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman	0.37**
		p	0.00
Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman	0.38**	
	p	0.00	
Tipo de afronte que no es productivo	Preocupación (Pr)	Spearman	0.31**
		p	0.00
	Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman	0.29**
		p	0.00
	Tener ilusión (Hi)	Spearman	0.25**
	p	0.00	
Ausencia de afronte (Fa)	Spearman	-0.33**	

		p	0.00
	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	-0.06
		p	0.35
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.36**
		p	0.00
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.30**
		p	0.00
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.42**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.35**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.24**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.31**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.45**
		p	0.00

4.7. Objetivo específico 6

En la tabla 10 se expone la relación entre la sensación de control y las estrategias de afrontamiento, donde se encuentra que la sensación de control se relaciona con las estrategias centradas en la resolución del problema, con las de tipo de afrontamiento que no son productivas y con las estrategias centradas en los demás.

Dentro de estos resultados, de acuerdo con la clasificación de Hernández et al. (2018), se considera que existen relaciones significativas y moderadas entre la sensación de control y la estrategia de concentración en la resolución del problema ($Rho=0,36$; $p=0,00$), esfuerzo y lograr éxito ($Rho=0,38$; $p=0,00$), centrarse en aspectos positivos ($Rho=0,35$; $p=0,00$), distracción a nivel físico ($Rho=0,34$; $p=0,00$), preocupación ($Rho=0,31$; $p=0,00$) y búsqueda de ayuda profesional ($Rho=0,34$; $p=0,00$).

Esto infiere que, si una persona tiene un elevado nivel de sensación de control, es decir, que posee una alta percepción de ser agente de sus propios actos, capaz de influir sobre su entorno y sobre sí misma, lo cual fortalece su autoestima y autonomía, logrará desarrollar estrategias de afrontamiento que estarán dirigidas a resolver los problemas que tiene, a tener mayor esfuerzo y éxito, a centrarse en aspectos positivos, a mantener distracciones a nivel físico, a reducir preocupaciones y a buscar mayor apoyo profesional.

Tabla 10*Relación entre sensación de control y las estrategias de afrontamiento*

		Sensación de control	
Estrategias centradas en la resolución de la problemática	Concentración en la resolución del problema (Rp)	Spearman	0.36**
		p	0.00
	Esfuerzo y lograr éxito (Es)	Spearman	0.38**
		p	0.00
	Dedicarse en los amigos íntimos (Ai)	Spearman	0.17**
		p	0.01
	Centrarse en aspectos positivos (Po)	Spearman	0.35**
		p	0.00
	Distracción a nivel física (Fi)	Spearman	0.34**
		p	0.00
Tipo de afronte que no es productivo	Búsqueda de diversión relajante (Dr)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Preocupación (Pr)	Spearman	0.31**
		p	0.00
	Búsqueda de pertenecer (Pe)	Spearman	0.28**
		p	0.00
	Tener ilusión (Hi)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Ausencia de afronte (Fa)	Spearman	-0.15*
		p	0.01

	Ignoración de la problemática (Ip)	Spearman	0.01
		p	0.90
	Disminución de tensión (Rt)	Spearman	-0.12*
		p	0.04
	Guardarlo para uno mismo (Re)	Spearman	-0.13*
		p	0.04
	Autoinculparse (Cu)	Spearman	-0.18**
		p	0.00
Estrategias centradas en los demás	Búsqueda de apoyo social (As)	Spearman	0.25**
		p	0.00
	Realizar acción a nivel social (So)	Spearman	0.20**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda espiritual (Ae)	Spearman	0.27**
		p	0.00
	Búsqueda de ayuda profesional (Ap)	Spearman	0.34**
		p	0.00

CAPITULO V. DISCUSIÓN

En relación al objetivo general, en los resultados se encontró que, si existe relación significativa entre el autoconcepto, considerando el puntaje total de la escala aplicada, con las estrategias de afrontamiento, dicha relación es significativa, positiva y moderada. El autoconcepto se relaciona de manera significativa con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre el autoconcepto con: concentración en la resolución del problema, distracción a nivel físico y búsqueda de diversión relajante). Relación negativa y moderada entre el autoconcepto con: autoinculparse. Esto indica que, en tanto los estudiantes mejoren su autoconcepto, podrán desarrollar en mejor medida sus estrategias de afrontamiento.

Los hallazgos expuestos son similares a los expuestos por Caldera et al. (2024), quien identificó que, si existe relación entre el autoconcepto y el manejo del estrés, en la medida en que al hablar de manejo del estrés se ha de considerar que la persona logra tener un mejor manejo de las estrategias de afrontamiento. De manera similar, Patiño (2022) y Narváez et al. (2021) encontraron que sí existe relación entre las estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico; es importante señalar que, dentro del bienestar psicológico, es fundamental generar aspectos que se relacionan con el autoconcepto, por lo que también se vinculan con constructos desarrollados en esta investigación.

Asimismo, se encontraron hallazgos similares a los expuestos por Urrelo (2023) y Merino (2021). Cada uno de estos autores, en el desarrollo de sus investigaciones, logró determinar que el autoconcepto se vincula de manera significativa con las estrategias de afrontamiento. Dicha relación es significativa y positiva en el sentido de que, a mayores niveles de una variable, mejores serán los resultados de la otra variable. Estos hallazgos son completamente similares a los desarrollados en este estudio, lo cual permite determinar que es importante generar medios que mejoren el autoconcepto de las personas, ya que esto será un medio que mejore el desarrollo de estrategias de afrontamiento, lo cual es importante para su salud mental.

De lo mencionado anteriormente, se considera que los hallazgos se relacionan con lo expuesto por Deza (2020), quien también encontró una relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento, específicamente con la estrategia de fijarse en lo positivo, indicando una relación muy débil. La diferencia con los resultados de este estudio puede explicarse al comparar los grupos de estudio; esta investigación abarcó estudiantes de todos los grados de secundaria, mientras que Deza se enfocó exclusivamente en alumnos de cuarto y quinto año, donde la edad probablemente influyó en las relaciones estudiadas.

Además, se evidencia similitud con la propuesta de Shavelson et al. (1976), quienes describen el autoconcepto como una cualidad multifacética de la persona, destacando su naturaleza jerárquica y evaluativa. Este rasgo multifacético del autoconcepto se observa en los resultados de Katz et al. (2020), quienes, al aplicar un programa de promoción de resiliencia, incrementaron las variables de estudio y

los puntajes obtenidos por sus participantes. Por ello, trabajar las dimensiones emocionales en los adolescentes tendrá un impacto en su bienestar y en las acciones que puedan implementar para mantenerlo.

Los resultados expuestos concuerdan con lo hallado por Sung et al. (2011), quienes también encontraron que el autoconcepto se vincula con estrategias de afrontamiento como la “Reevaluación positiva” y la “Resolución de problemas”, concordando también con el planteamiento de Roy et al. (2016), quienes establecieron que, por medio del afrontamiento, una persona genera su bienestar personal. Estos resultados de convergencia entre las dos variables también se han explorado desde perspectivas cualitativas, como los hallazgos de Urrelo (2023), quien agrega que ambas variables se transforman en un factor de protección cuando la persona se encuentra frente a situaciones adversas.

Los resultados de esta investigación discrepan de los hallazgos de Fernández (2017), quien no pudo establecer relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento; pudiendo explicarse esta diferencia debido a que el grupo que estudió fueron adolescentes que ya eran madres, además de que el número de participantes ha sido más reducido.

Este fenómeno es peculiar porque, al revisar los reportes de Li et al. (2023), quienes estudiaron los estilos de afrontamiento, la ansiedad y la autoestima, sí pudieron relacionar las variables, a pesar de tener un contexto cultural diferente al nuestro en Latinoamérica. Sin embargo, también debemos mencionar que su estudio abarcó un grupo de participantes más amplio (aproximadamente 2000 estudiantes), por lo que es posible que una variable como el embarazo en la

adolescencia requiera de mayor estudio para determinar su posible rol en la formación.

En relación con el objetivo específico 1, se encontró que el autoconcepto físico se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión de autoconcepto físico con: concentración en la resolución del problema, distracción a nivel físico, búsqueda de diversión relajante y búsqueda de ayuda profesional; y relación negativa y moderada con la dimensión de autoconcepto físico con autoinculparse).

Estos resultados son similares a los de Saavedra (2018), quien encontró relaciones significativas entre la satisfacción corporal y algunas estrategias de afrontamiento. Chasiquiza y Gavilanes (2023) también establecieron una relación entre la autocrítica como estrategia de afrontamiento y la insatisfacción corporal, lo cual difiere de nuestra relación negativa con "Reservarlo para sí". Esta diferencia entre nuestros resultados y los de ellos nos hace pensar que el ser autocrítico con uno mismo se puede utilizar como parte del proceso de mejora; de lo contrario, generaría un impacto negativo en la identidad y la salud mental del adolescente.

En el análisis del objetivo específico 2 se evidencia que, si existe una relación significativa entre la dimensión social del autoconcepto y las estrategias centradas en la resolución de la problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión del autoconcepto social y: dedicarse a los amigos íntimos).

Estos resultados se relacionan con lo hallado por Moran y Felipe (2021), quienes encontraron que el autoconcepto impacta en las relaciones sociales de los adolescentes, tanto en entornos virtuales como físicos. Además, se evidencia que los hallazgos expuestos entran en conflicto con lo expuesto por Ortiz y Muñoz (2005), quienes, después de realizar una intervención con estudiantes universitarios, encontraron una relación media entre el autoconcepto y la religiosidad. Esto indica que las diferencias culturales, como el país de residencia y el nivel socioeconómico, influyen en la mayor vinculación entre las creencias religiosas y la identidad, que está en desarrollo durante la adolescencia, pero se encuentra más desarrollada en estudiantes universitarios.

Por otro lado, los resultados son similares a los encontrados por Moran et al. (2019), quienes en su estudio también encontraron que el autoconcepto social se ve afectado por las interacciones sociales presenciales (a diferencia de las interacciones en redes sociales), por lo que mantener relaciones sociales es un factor de desarrollo del autoconcepto, permitiendo desarrollar un bienestar psicológico en la adolescencia.

En el desarrollo del objetivo específico 3, se llega a demostrar que el autoconcepto familiar se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, centradas en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión de autoconcepto familiar y: concentración en la resolución del problema, esfuerzo y logro del éxito, dedicarse a los amigos íntimos, centrarse en aspectos positivos, distracción a nivel físico, búsqueda de diversión relajante, búsqueda de apoyo social y búsqueda de

ayuda profesional). Relación negativa y moderada entre la misma dimensión y autoinculparse.

Este resultado concuerda con Armas y Llanca (2020), quienes encontraron que la responsabilidad afectiva de los padres impacta en el autoconcepto durante la adolescencia. También coincide con Valdez (2018), quien identificó que un entorno familiar negativo puede llevar a los adolescentes a evitar enfrentar sus problemas. Choque (2018) no pudo establecer una relación entre el funcionamiento familiar y el afrontamiento, pese a trabajar con un grupo humano parecido al de la presente investigación. Esta diferencia con los resultados de Choque se atribuye a factores como los niveles económicos y sociales.

Shavelson et al. (1976) exponen que, al ser el autoconcepto una cualidad multifacética, donde también tienen peso los aspectos culturales y sociales, y al comparar grupos con realidades sociales distintas, es posible que haya más elementos que colisionan con la búsqueda de establecer relaciones. Un resultado que también nos sorprendió fue cómo coincide la relación entre el autoconcepto familiar y la estrategia de afrontamiento “Reducción de Tensión”, coincidiendo con lo encontrado por León y Musitu (2019), quienes reportan que la familia se vuelve un factor que reduce la posibilidad de afrontar conductas de violencia y venganza hacia otras personas, reforzando la idea de la familia como un primer espacio para el control emocional.

En el análisis del objetivo específico 4, se demostró que el autoconcepto intelectual se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión de autoconcepto intelectual con: concentración en la resolución del problema, esfuerzo y logro del éxito, centrarse en aspectos positivos, distracción a nivel físico, preocupación, búsqueda de pertenencia, búsqueda de apoyo social y búsqueda de ayuda profesional).

Estos resultados concuerdan con Ortega (2019), quien comprobó la relación entre rendimiento académico y autoconcepto, mientras que nuestros datos se enfocaron en el autoconcepto intelectual, abarcando las habilidades y competencias que cada estudiante identifica en sí mismo, tal como lo explican en sus trabajos García y Musitu (2014), al definir el autoconcepto intelectual como su propia percepción respecto a su desempeño en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

También lo definen así Goñi et al. (2008) al sustentar principalmente esta dimensión del autoconcepto con el rendimiento académico desempeñado por cada persona, en este caso, por los adolescentes participantes. Es por ello que se tiene que considerar los hallazgos de relación con las estrategias Buscar apoyo social y Esforzarse y tener éxito, debido a que son competencias que los estudiantes pueden desarrollar en el ámbito educativo, como lo refuerzan English, Zeng y Ma (2015), quienes mencionan el rol del afrontamiento para tener control sobre su entorno y responder a un entorno de estrés, como puede llegar a ser la escuela.

Tras el análisis del objetivo específico 5, se encontró que el autoconcepto personal se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la

problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión de autoconcepto personal con: concentración en la resolución del problema, esfuerzo y lograr éxito, centrarse en aspectos positivos, distracción a nivel físico, búsqueda de diversión relajante, preocupación, búsqueda de apoyo social, realizar acción a nivel social, búsqueda de ayuda espiritual y ayuda profesional. Relación negativa y moderada entre la dimensión de autoconcepto personal con: ausencia de afrontamiento, disminución de tensión, guardarlo para uno mismo y autoinculparse).

Estos hallazgos coinciden con Ramos et al. (2017) y Morales (2017), quienes encontraron relaciones entre el autoconcepto y la satisfacción vital, así como con estrategias de trabajo y habilidades sociales. Asimismo, Shavelson et al. (1976) exponen en su trabajo que una de las características del autoconcepto, ser multifacética, permite que se reflejen cualidades sociales que los adolescentes observan en aspectos sociales y culturales en los que se encuentran.

También los hallazgos son similares a los resultados de Urbano (2019), quien también encontró que existe vínculo entre cada una de las estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico, que es una de las características que están presentes en el autoconcepto, tal como lo plantean Goñi et al. (2008), quienes definían este apartado incluyendo la capacidad de regular sus emociones.

Además de ello, tal como lo expone Gómez (2010) ante el no establecimiento de un autoconcepto individual sano, la persona haría uso de mecanismos de defensa para mantener en resguardo al yo, lo que hemos visto manifestado en nuestros resultados, al encontrar la relación entre el autoconcepto

individual y la estrategia “Reservarlo para sí mismo”, donde ante la ausencia del primero, es más frecuente usar una estrategia calificada como no productiva.

Finalmente, en el análisis del objetivo específico 6, la dimensión sensación de control de la autoeficacia se relaciona con las estrategias centradas en la resolución de la problemática, en los demás y algunas del tipo de afrontamiento no productivo (relación positiva y moderada entre la dimensión sensación de control y: concentración en la resolución del problema, esfuerzo y logro del éxito, centrarse en aspectos positivos, distracción a nivel físico, preocupación, búsqueda de pertenencia, búsqueda de apoyo social y búsqueda de ayuda profesional).

Estos resultados concuerdan parcialmente con Manrique (2018), pero difieren de Cañamero et al. (2021) en cuanto a la relación con la ansiedad, debido a que el grupo de estudio permitió observar una relación positiva con la estrategia de “Buscar ayuda profesional”; acciones que podrían ayudar a disminuir las preocupaciones que presenta, donde una de ellas puede ser la ansiedad frente a situaciones adversas.

De esta manera, se determina, en líneas generales, que el autoconcepto se relaciona con las estrategias de afrontamiento, siendo esto relevante en la medida que ambas variables contribuyen al bienestar psicológico, al manejo del estrés y al desarrollo personal. El autoconcepto y las estrategias de afrontamiento están estrechamente relacionados y se retroalimentan mutuamente. Fomentar una imagen positiva de uno mismo y desarrollar estrategias de afrontamiento adecuadas es clave para el bienestar emocional y el éxito en la vida.

CONCLUSIONES

1. Tras el análisis de los datos, se llegó a la conclusión de que sí existe relación entre el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo. Esto implica una interrelación importante entre cómo los adolescentes se perciben a sí mismos y cómo manejan situaciones estresantes.
2. Se logró determinar que existe relación entre la dimensión física del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo, indicando que una autopercepción física positiva en los adolescentes puede fomentar comportamientos más adaptativos en situaciones de estrés.
3. Se identificó que, si existe relación entre la dimensión social del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo, dentro de estos resultados se destaca la importancia de considerar el impacto de las relaciones virtuales en la construcción del autoconcepto social de los adolescentes contemporáneos.
4. Asimismo, se determinó que existe relación entre la dimensión familiar del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo. Esto permite observar el papel crucial que juega la familia en el desarrollo de habilidades de afrontamiento adaptativas durante la adolescencia.

5. Se logró identificar que sí existe relación entre la dimensión intelectual del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo. Esto sugiere que la percepción de las propias capacidades académicas influye en cómo los adolescentes abordan los desafíos.
6. También se determinó que existe una relación entre la dimensión personal del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo. De acuerdo con esto, la forma en que una persona se percibe a sí misma influye en su manera de enfrentar los desafíos. Un autoconcepto sólido y positivo favorece estrategias de afrontamiento que promueven el bienestar psicológico.
7. Finalmente, se identificó que sí existe relación entre la dimensión sensación de control del autoconcepto y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Chiclayo. Esto implica que los adolescentes que se sienten más en control de sus vidas tienden a adoptar enfoques más proactivos para manejar el estrés.

RECOMENDACIONES

- A las autoridades de la institución educativa, desarrollar talleres y programas para sus estudiantes con la finalidad de mejorar sus niveles de autoconcepto y de sus estrategias de afrontamiento, siendo estas variables relevantes para su desarrollo personal y académico.
- A las autoridades de la institución educativa, gestionar el estudio pormenorizado en la población estudiantil para abarcar más variables que pudieran afectar el bienestar de las y los adolescentes, utilizando metodologías longitudinales y en contraste con contextos socioeconómicos y culturales diferentes a la población estudiada.
- A las autoridades educativas del distrito de José Leonardo Ortiz, realizar un diagnóstico más profundo sobre las necesidades y oportunidades que se le pueden ofrecer a la población adolescente, apoyando la consolidación de un proyecto de vida beneficioso, no solo para los adolescentes, sino también para el desarrollo del distrito.
- A las autoridades locales y agentes políticos, reforzar la política local para fortalecer el trabajo en conjunto con la familia y sus adolescentes, debido al rol importante que tienen en la conformación de las adolescencias que viven en el distrito.
- A los nuevos profesionales, investigadores y estudiantes de la academia en el país, se les invita a generar nuevas y mejores propuestas de intervención enfocadas en el bienestar de los adolescentes, con mayor énfasis en los distritos en situación de vulnerabilidad, como lo es José Leonardo Ortiz,

para reducir las diferencias sociales y permitir mejores oportunidades para sus infancias y juventudes.

- A las madres y a los padres de familia, evalúen internamente su dinámica familiar para identificar a tiempo condiciones de riesgo en las que las adolescentes puedan verse envueltas, comprometiendo su futuro y el de la sociedad.
- A las adolescentes del distrito de José Leonardo Ortiz, convertirlas en agentes clave para identificar, comunicar y acompañar a cualquiera de sus pares que se encuentren en una situación de riesgo, para que colectivamente respondan a los cambios sociales en los que se encuentran inmersas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acosta, M., Saldaña, C., Poma, D., Olivas, A., & Nieva, L. (2023). Estrés laboral en la unidad de cuidados intensivos de un hospital de la sierra peruana. *Revista Vive*, 6(18), 815-826.
<https://doi.org/10.33996/revistavive.v6i18.265>
- Alvarado, J., & Sánchez, M. (2020). Factores psicosociales asociados a conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 29(1), 33–45.
<https://doi.org/10.15446/rcp.v29n1.83710>
- Armas, N. y Llanca, B. (2020). *Clima Social Familiar y Autoconcepto en adolescentes de una institución educativa de Lima Norte* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae. Lima].
<https://repositorio.ucss.edu.pe/handle/20.500.14095/813>
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIRL.
<https://es.slideshare.net/GroverManuelRiveraCa/ariascovinosdiseoymetodologiadelainvestigacion-1pdf>
- Bandura, A. (2001). *Guida alla costruzione delle scale di autoefficacia*. Trento.
<http://www.des.emory.edu/mfp/SE-Guide2005>
- Bailey, L. (2017). *Autoestima y afrontamiento en estudiantes de sexto de secundaria de la ciudad de Sucre* [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar. Sucre].
<http://repositorio.uasb.edu.bo/handle/20.500.14624/813>

- Beauchamp, T., & Childress, J. (2013). *Principles of Biomedical Ethics* (7th ed.). Oxford University Press.
- Bonilla, R., & Salcedo, N. (2021). Autoimagen, autoconcepto y autoestima, perspectivas emocionales para el contexto escolar. *Educación y Ciencia*, (25), e12759-e12759. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12759>
- Caldera, J., Núñez, L., Macías, P., Zamora, M. & Reynoso, O. (2024). Estrés académico y autoconcepto en estudiantes universitarios mexicanos. *Psicumex*, 14. e538 <https://doi.org/10.36793/psicumex.v14i1.538>
- Camacho, O. (2020). *Relación del estrés académico con el apoyo social y el afrontamiento en estudiantes universitarios* [Tesis de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México].
- Camarena, B., & Huerta, M. (2021). Autoconcepto y rendimiento escolar en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(3), 70–88.
- Cañamero, L., Cueli, M., García, T.; Areces, D. y González-Castro, P. (2021). Autoconcepto y ansiedad: Diferencias entre niños y niñas en una muestra clínica de TDAH. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(2), 90-99. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2021.02.047>
- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y representaciones*, 4(1), 11-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5475189>

- Chasiquiza, A. y Gavilanes, D. (2023). Insatisfacción corporal y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. IV(2). 2192-2202. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.746>
- Chávez, L., & García, M. (2023). Autoconcepto y habilidades sociales en adolescentes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista Científica de Psicología Educativa*, 21(3), 45–58. <https://doi.org/10.1234/rcpe.v21i3.3456>
- Choque, E. (2018). *Estrategias de afrontamiento y funcionamiento familiar en adolescentes de una Institución Educativa de Jesús María* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal. Lima]. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/2057>
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2019). *Estudio nacional sobre prevención y consumo de drogas en estudiantes de secundaria 2017*. <http://www.cicad.oas.org/oid/pubs/PER%C3%9A%20-%20Estudio%20Nacional%20sobre%20Prevenci%C3%B3n%20y%20Consumo%20de%20Drogas%20en%20Estudiantes%20de%20Secundaria%202017.pdf>
- Coronado, S. (2024). El desarrollo motor en la adolescencia. *GADE: Revista Científica*, 4(1), 35-52. <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/353>
- Deza, J. (2020). *Autoconcepto y estrategias de afrontamiento en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo* [Tesis

de Licenciatura, Universidad Privada del Norte. Lima].
<https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/24306>

Díaz, R. (2019). *Ethnopsychology Pieces From the Mexican Research Gallery*. Springer.

Eguiarte, B. (2015). *Adolescentes en riesgo: Una mirada a partir de la resiliencia*. Editorial El Manual Moderno.

Elexpuru, I., Garma, A., Marroquín, M. & Villa, A. (1992). *Autoconcepto y Educación. Teoría, medida y práctica pedagógica*. Vitoria-Gasteiz.

English, A., Zeng, Z., & Ma, J. (2015). The stress of studying in China: primary and secondary coping interaction effects. *SpringerPlus*, 4(1), 1– 14.
<https://doi.org/10.1186/s40064-015-1540-3>

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 69-96.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>

Fernández, V. (2017). *Autoconcepto y estrategias de afrontamiento en adolescentes primigestas del hogar Madre Sacramento* [Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor De San Andrés. La paz].
<https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/10949/FLV.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fernández-Abascal, E. (1997). *Estilos y estrategias de afrontamiento*. En E. Fernández-Abascal, F. Palmero, M. Chóliz y F. Martínez. (Comp.) *Cuadernos de práctica de Motivación y Emoción*: (189-206). Pirámide.

- Fiestas, Z. (2022). *Propiedades psicométricas de la escala de afrontamiento para adolescentes en estudiantes de instituciones educativas* [Tesis de Licenciatura. Universidad César Vallejo. Lima]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/133327>
- Flores, A., & Rojas, D. (2023). Relación entre autoconcepto y resiliencia en adolescentes en situación de abandono. *Revista de Psicología del Perú*, 19(2), 110–122. <https://doi.org/10.5678/rpp.v19i2.2233>
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1991). Adolescent coping: The different ways in which boys and girls cope. *Journal of adolescent*, 14, 119 -133
- Frydenberg, E. & Lewis, R. (1994). Coping with Different Concerns: Consistency and Variation in Coping Strategies Used by Adolescents. *Australian Psychologist*, 29(1) 45-48. <https://doi.org/10.1080/00050069408257320>
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *ACS Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Manual. (3ª Edición). TEA ediciones.
- García, E. (2024). Entre bits y bienestar: Abordando los retos de la salud mental en adolescentes del. *Framework*, 47(1), 308-325. <https://repositorio.udes.edu.co/bitstreams/1f5ce431-f464-4080-94a6-7bd2375057ab/download>
- García, B. (2001). *Manual del cuestionario de autoconcepto CAG*. Versión 1.0. Ed. EOS.
- García, F. y Musitu, G. (2014) *Autoconcepto Forma 5* (4ta Edición). TEA Ediciones.

- García, J., Garrido, M., y Rodríguez, L. (1998). *Personalidad, procesos cognitivos y psicoterapia. Un enfoque constructivista*. Fundamentos
- Gómez, L. (2010). *Clima escolar social y autoconcepto en alumnos de educación secundaria de Lima* [Tesis de Pregrado, Universidad Mayor de San Marcos. Lima].
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/2565/Gomez_r1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gonzales, M. (1999). *Algo sobre la Autoestima. Que es y cómo se expresa*. Universidad de Salamanca.
- Gonzales, M., y Touron, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar: sus implicancias en la motivación y la autorregulación del aprendizaje*. Eunza.
- González, J., Núñez, J., Glez, S. y García, M. (1997). Autoconcepto, Autoestima y Aprendizaje Escolar. *Revista Psicothema*, 9(2), 271-289.
<https://www.psicothema.com/pdf/97.pdf>
- Goñi, A., Esnaola, I. y Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 69-96.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>
- Harter, S. (1999). *The Construction of the Self: A Developmental Perspective*. The Guilford Press.
- Hernández, J., Espinosa, J., Peñaloza, M., Fernández, J., Chacón, J., Toloza, C., & Bermúdez, V. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. *Farmacología y*

Terapéutica, 37(5), 587-595.
https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/20.500.12442/2469/3/Sobre_uso_adeecuado_coeficiente.pdf

Hernández, R., y Mendóza, C. (2018). *Metodología de la investigación, las rutas cuantitativa cualitativa y mixta*. Graw Hill. ISBN 978-1-4562-6096-5

Hobfoll, S. (1989). *Conservation of resources. A new attempt at conceptualizing stress*. *American Psychologist*, <https://psycnet.apa.org/record/1989-29399-001>

Huamán, Y. (2023). *Autoeficacia y estrategias de afrontamiento en Efectivos de la Policía Comunitaria del Departamento de Lambayeque* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán. Lima]. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/11793>

Illanes, M. (2021). *Violencia intrafamiliar y autoconcepto académico en estudiantes del nivel secundario de la provincia de Irupana, La Paz–Bolivia, 2020* [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión. Lima]. <https://core.ac.uk/download/pdf/478791883.pdf>

INEI (2022). *Perú: Proyecciones de Población Total según Departamento, Provincia y Distrito, 2018 - 2022*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3624028/Per%C3%BA%3A%20Proyecciones%20de%20Poblaci%C3%B3n%20Total%20seg%C3%BA%20Departamento%2C%20Provincia%20y%20Distrito%2C%202018-2022.pdf?v=1663081335>

- James, W. (1994). The physical basis of emotion. *Psychological Review*, *101*(2), 205–210. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.101.2.205>
- Katz, J., Knight, V., Mercer, S., & Skinner, S. (2020). Effects of a Universal School-Based Mental Health Program on the Self-concept, Coping Skills, and Perceptions of Social Support of Students with Developmental Disabilities. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, *50*(11), 4069–4084. <https://doi.org/10.1007/s10803-020-04472-w>
- Lardies, F., & Potes, M. V. (2022). Redes sociales e identidad:¿ desafío adolescente?. *Avances en Psicología*, *30*(1), e2528-e2528. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Ed. Martínez Roca
- L'ecuyer, R. (1985). *El concepto de sí-mismo*. Oikos-Tau.
- León, C. y Musitu, D. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, *9*(1), 51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7109643>
- Li, W., Guo, Y., Lai, W., Wang, W., Li, X., Zhu, L., Shi, J., Guo, L., & Lu, C. (2023). Reciprocal relationships between self-esteem, coping styles and anxiety symptoms among adolescents: between-person and within-person effects. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, *17*(1), 21. <https://doi.org/10.1186/s13034-023-00564-4>

- López, B. (2024). *Propiedades psicométricas del cuestionario de autoconcepto GARLEY (CAG) en adolescentes de secundaria de Lima Sur* [Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/3287>
- Maldonado, M. (2006). *Sé trabajar, me sé ganar. El autoconcepto y autoestima del niño y de la niña rural en dos escuelas rurales*. Plural Editores.<http://bvirtual.proeibandes.org/publicaciones/publicaciones/23.pdf>
- Manrique, G. (2018). *Estrategias de Afrontamiento y Agresividad en Estudiantes de Secundaria del Distrito Víctor Larco* [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo. Lima]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29133>
- Martínez, N., García, I., & Molero, M. (2021). Estrés académico y estrategias de afrontamiento en adolescentes: Diferencias de género y curso escolar. *Revista INFAD de Psicología*, 6(2), 91–100. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n2.v6.2143>
- Mayordomo, T. (2013). *Afrontamiento, resiliencia y bienestar a lo largo del ciclo vital* [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia. España]. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/29244/tesis%20TMR.pdf?sequence=1>
- Merino, S. (2021). *Autoconcepto y estrategias de manejo de conflicto en mujeres universitarias con y sin violencia en la relación de pareja* [Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima].

<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/ee3f2f0d-0430-41bf-83dd-34e96b34ebc9>

MINEDU (2021). *Plataforma SíseVe reporta casos de ciberacoso escolar durante la pandemia*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/490479-plataforma-siseve-reporta-casos-de-ciberacoso-escolar-durante-la-pandemia>

MINSA y UNICEF (2021). *La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19*. Estudio en Línea. <https://www.unicef.org/peru/informes/salud-mental-ninas-ninos-adolescentes-contexto-covid-19-estudio-en-linea-peru-2020>

Morales, F. (2017). Relaciones entre afrontamiento del estrés cotidiano, autoconcepto, habilidades sociales e inteligencia emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 10(2), 41–48. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2017.04.001>

Morán, M., Menezes, E. & Ramalho, M. (2019). Afrontamiento y resiliencia: un estudio con adolescentes sanos. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1(2), 281 - 288. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1697>

Morán, N. & Felipe, E. (2021). Autoconcepto en las redes sociales y su relación con el afecto en adolescentes. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 29(3), 611–625. <https://doi.org/10.51668/bp.8321306s>

- Moreno, J., Zomeño, A., & Martínez, A. (2022). El autoconcepto físico y social en adolescentes: Un estudio desde la motivación y la competencia percibida. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 22(3), 67–74.
- Narváez, J., Obando, L., Hernández, K., & Cruz, E. (2021). Bienestar psicológico y estrategias de afrontamiento frente a la COVID-19 en universitarios. *Universidad y salud*, 23(3), 207-216.
<https://doi.org/10.22267/rus.212303.234>
- Rodríguez, A., Ramos, E., Axpe, I., & González, J. (2022). Estrategias de afrontamiento y ajuste psicológico en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 54, 14–22.
<https://doi.org/10.14349/rlp.2022.v54.3>
- Ortega, D. (2019). *Altas capacidades, precocidad y autoconcepto en la educación primaria* [Tesis de Doctorado, Universidad de Murcia].
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/84941/6/TESIS%20ALEJANDRO%20ORTEGA%20COTARELO%20%28NUEVA%29.pdf>
- Ortiz, M. y Muñoz, A. (2005). Religiosidad y actitud hacia sí mismo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1). 361-370.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310033.pdf>
- Pabago, G. (2021). Una aproximación teórica al autoconcepto. *Revista científica de la Universidad de Belgrano*, 4(2), 52-64.
<https://revistas.ub.edu.ar/index.php/Perspectivas/article/download/130/131>

- Palacios, J. (2003). *Desarrollo del Yo*. En López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M. & Ortiz, M. (Eds). *Desarrollo Afectivo y Social*: 231-261. Pirámide.
- Papalia, D. y Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13ra. Ed.). Mc Graw Hill.
- Patiño, T. (2022). *Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico de adolescentes con consumo de sustancias* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Ecuador. Quito].
<https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/9406>
- Pérez, B., & Barrera, L. (2018). *Una aproximación al autoconcepto y las habilidades sociales en adultos con síndrome de Asperger* [Tesis Doctoral, Universidad Central de Venezuela. Venezuela].
<http://saber.ucv.ve/handle/10872/19443>
- Quiroz, M. (2022). *Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento al estrés en estudiantes de un instituto superior de las fuerzas armadas* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú].
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/2171>
- Ramos, E., Rodríguez, A. y Antonio, A. (2017). *El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia*. Universidad del País Vasco.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X17300222>
- Reeve, J. (2010). *Motivación y Emoción*. McGrawHill.
- Rodríguez, J. (1995). *Psicología Social de la Salud*. Síntesis Psicología.

- Rodríguez, A., González, I., & Ruíz, M. (2024). Autoconcepto y bienestar en adolescentes: Una revisión sistemática. *International Journal of Adolescence and Youth*, 29(1), 1–17.
<https://doi.org/10.1080/02673843.2024.1234567>
- Rogers, C. (1969). *Freedom to Learn*, C. E. Merril Publishing Comp.
- Rogers, C. (1970). *Carl Rogers on Encounter Groups*. Harper and Row Publisher.
- Roy, C., Bakan, G., Li, Z., y Nguyen, T. (2016). Coping Measurement: Creating Short Form of Coping and Adaptation Processing Scale Using Item Response Theory and Patients Dealing with Chronic and Acute Health Conditions. *Applied Nursing Research*. 32, 73–79.
<https://doi.org/10.1016/j.apnr.2016.06.002>
- Rivero, D. (2020). *Estilos de afrontamiento al estrés en estudiantes de primero de secundaria de una institución educativa privada de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima].
<https://core.ac.uk/download/pdf/344696039.pdf>
- Saavedra, F. (2018) *Insatisfacción de la imagen corporal y estrategias de afrontamiento de las adolescentes de una institución educativa de Chiclayo 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán].
<https://repositorio.uss.edu.pe//handle/20.500.12802/7029>
- Saura, P. (2002). *La Educación del Autoconcepto: Cuestiones y propuestas*.
Universidad de Murcia

- Scandroglio, B., López, J. y San José, C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89. <http://www.psicothema.es/pdf/3432.pdf>
- Shavelson, R., Hubner, J., y Stanton, G. (1976). Self-Concept: Validation of Construct Interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407–441. <https://doi.org/10.2307/1170010>
- Skinner, E. & Zimmer-Gembeck, M. (2016). *The development of coping*. Springer.
- Solano, A., & Serrano, O. (2017). Estrategias de afrontamiento en pacientes distímicos oncológicos. *Conference Proceedings*, 1(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9358545>
- Sung, K. (2011). Self-Concept and Coping Skills of Female Early Adolescents in South Korea. *The Journal of School Nursing*, 27(5), 364–371. <https://doi.org/10.1177/1059840511410435>
- Torres, M. (2017). *Acoso escolar y autoconcepto en estudiantes de nivel primaria de instituciones educativas públicas del distrito de Ventanilla, 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11346>
- Toro, M., & Barreno, J. (2024). Estrategias de Afrontamiento y Riesgo Suicida en Estudiantes Universitarios. *Arandu UTIC*, 11(2), 1696-1717. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.366>

- Uchakin, P., Hellewell, S., & Stowe, R. (2023). Stress in health and disease: new era and new challenges. *Frontiers in Physiology*, *14*, 1303345. <https://doi.org/10.3389/fphys.2023.1303345>
- UNICEF (2020). *Ser adolescente en el Perú*. [https://www.unicef.org/peru/media/9271/file/Ser adolescente en el Perú.pdf](https://www.unicef.org/peru/media/9271/file/Ser%20adolescente%20en%20el%20Peru.pdf)
- Urbano, E. (2019). *Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en adolescentes de la escuela de líderes escolares de Lima Norte – 2017* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Cayetano Heredia. Lima]. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/6441>
- Urrelo, A. (2023). *Afrontamiento y autoconcepto en víctimas adolescentes mujeres inmersas en un delito contra la libertad sexual en una casa hogar, Lima, 2022* [Tesis de Maestría. Universidad Federico Villareal]. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/8253>
- Valdez, M. (2018). Estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes con buena y mala percepción del clima social familiar en una institución educativa pública de Lima Sur. *Acta psicológica peruana*, *3(1)*. 10-33. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/133/110>
- Ventura, J. (2017). La importancia de reportar la validez y confiabilidad en los instrumentos de medición: Comentarios a Arancibia et al. *Revista médica de Chile*, *145(7)*. <https://www.revistamedicadechile.cl/index.php/rmedica/article/view/5712>

Yeung, K. & Martin, J. (2003). El yo del espejo: una prueba y elaboración empírica. *Fuerzas sociales*, 81(3), 843 – 879.

Zhou, M., Yu, Y., & Li, X. (2023). The longitudinal relationship between self-efficacy and mental health in adolescents: A mediation model. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 17(1), 1–11.
<https://doi.org/10.1186/s13034-023-00564-4>

ANEXOS

ANEXO 01: INSTRUMENTOS APLICADOS

FICHA SOCIO DEMOGRAFICA

Hola. Te agradecemos por decidir participar en la presente investigación. Te invito a que completes las siguientes hojas con tu información de forma sincera.

En esta primera hoja, completarás algunos datos personales tuyos.

En la segunda hoja encontrarás el Cuestionario de Autoconcepto de Garley (CAG).

En la tercera hoja, se encuentran la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS).

Recuerda que puedes realizar cualquier pregunta sobre las preguntas y los cuestionarios que te estamos entregando. Resolveremos con todo gusto las dudas que tengas.

SEXO:		Mujer		Hombre
EDAD:				
FECHA DE NACIMIENTO:				
GRADO:				
SECCIÓN:				
¿CON QUIÉN VIVES EN CASA?		Solo papá		
		Solo mamá		
		Con mamá y papá		
		Otro familiar		

CUESTIONARIO DE AUTOCONCEPTO DE GARLEY (CAG)

INSTRUCCIONES

A continuación, te presento una serie de afirmaciones para que des tu respuesta poniendo una X en la casilla que mejor representa lo que a ti te ocurre o lo que tú piensas de ti, teniendo en cuenta que en estos aspectos no existen respuestas correctas o incorrectas.

No pienses mucho las respuestas y responde con sinceridad.

Nº	Afirmación	Nunca	Pocas veces	No sabría decir	Muchas veces	Siempre
1	Tengo una cara agradable.					
2	Tengo muchos amigos.					
3	Creo problemas a mi familia.					
4	Soy lista (o listo).					
5	Soy una persona feliz.					
6	Siento que, en general, controlo lo que me pasa.					
7	Tengo los ojos bonitos.					
8	Mis compañeros se burlan de mí.					
9	Soy un miembro importante de mi familia.					

10	Hago bien mi trabajo intelectual.					
11	Estoy triste muchas veces.					
12	Suelo tener mis cosas en orden.					
13	Tengo el pelo bonito.					
14	Me parece fácil encontrar amigos.					
15	Mis padres y yo nos divertimos juntos muchas veces.					
16	Soy lento (o lenta) haciendo mi trabajo escolar.					
17	Soy tímido (o tímida).					
18	Soy capaz de controlarme cuando me provocan.					
19	Soy guapa (o guapo)					
20	Me resulta difícil encontrar amigos.					
21	En casa me hacen mucho caso.					
22	Soy un buen lector (o una buena lectora).					
23	Me gusta ser como soy.					
24	Cuando todo sale mal, hago cosas para no sentirme tan desgraciado(a).					
25	Tengo un buen tipo.					

26	Soy popular entre mis compañeros.					
27	Mis padres me comprenden bien.					
28	Puedo recordar fácilmente las cosas.					
29	Estoy satisfecho conmigo mismo (o satisfecha conmigo misma).					
30	Si no consigo algo a la primera, busco otros medios para conseguirlo.					
31	Me gusta mi cuerpo tal como es.					
32	Me gusta la gente.					
33	Muchas veces desearía marcharme de casa.					
34	Respondo bien en clase.					
35	Soy una buena persona.					
36	Puedo conseguir que otros hagan lo que yo quiero.					
37	Me siento bien con el aspecto que tengo.					
38	Tengo todos los amigos que quiero.					

39	En casa me enfado fácilmente.					
40	Termino rápidamente mi trabajo escolar.					
41	Creo que en conjunto soy un desastre.					
42	Suelo tener todo bajo control.					
43	Soy fuerte.					
44	Soy popular entre la gente de mi edad.					
45	En casa abusan de mí.					
46	Creo que soy inteligente.					
47	Me entiendo bien a mí misma (o a mi mismo).					
48	Me siento como una pluma al viento manejada por otros.					

ESCALA DE AFRONTAMIENTO PARA ADOLESCENTES (ACS)

INSTRUCCIONES

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontrarás una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. Deberás indicar, marcando la letra correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar con una “X” la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas.

No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

Nunca lo hago	A
Lo hago raras veces	B
Lo hago algunas veces	C
Lo hago a menudo	D
Lo hago con mucha frecuencia	E

Por ejemplo, si algunas veces te enfrentas a tus problemas mediante la acción de "Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema", deberías marcar la C como se indica a continuación:

1.	Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema.	A	B	C	D	E
----	-------------------------------------------------------------------------------	---	---	--------------	---	---

N	ENUNCIADO	RESPUESTAS				
1	Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema	A	B	C	D	E
2	Me dedico a resolver lo que está provocando el problema	A	B	C	D	E
3	Sigo con mis tareas como es debido	A	B	C	D	E
4	Me preocupo por mi futuro	A	B	C	D	E
5	Me reúno con mis amigos más cercanos	A	B	C	D	E
6	Trato de dar una buena impresión en las personas que me importan	A	B	C	D	E
7	Espero que me ocurra lo mejor	A	B	C	D	E
8	Como no puedo hacer nada para resolver el problema, no hago nada	A	B	C	D	E
9	Me pongo a llorar y/o gritar	A	B	C	D	E

10	Organizo una acción en relación con mi problema	A	B	C	D	E
11	Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi problema	A	B	C	D	E
12	Ignoro el problema	A	B	C	D	E
13	Ante los problemas, tiendo a criticarme	A	B	C	D	E
14	Guardo mis sentimientos para mí solo(a)	A	B	C	D	E
15	Dejo que Dios me ayude con mis problemas	A	B	C	D	E
16	Pienso en aquellos que tienen peores problemas, para que los míos no parezcan tan graves.	A	B	C	D	E
17	Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo.	A	B	C	D	E
18	Encuentro una forma de relajarme, como oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver la televisión, etc.	A	B	C	D	E
19	Practico un deporte	A	B	C	D	E
20	Hablo con otros para apoyarnos mutuamente	A	B	C	D	E
21	Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades	A	B	C	D	E
22	Sigo asistiendo a clases	A	B	C	D	E
23	Me preocupo por buscar mi felicidad	A	B	C	D	E
24	Llamo a un(a) amigo(a) íntimo(a).	A	B	C	D	E
25	Me preocupo por mis relaciones con los demás	A	B	C	D	E
26	Espero que un milagro resuelva mis problemas	A	B	C	D	E

27	Frente a los problemas, simplemente me doy por vencido(a)	A	B	C	D	E
28	Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas	A	B	C	D	E
29	Organizo un grupo que se ocupe del problema	A	B	C	D	E
30	Decido ignorar conscientemente el problema	A	B	C	D	E
31	Me doy cuenta que yo mismo(a) me complico la vida frente a los problemas	A	B	C	D	E
32	Evito estar con la gente	A	B	C	D	E
33	Pido ayuda y consejo para que se resuelvan mis problemas	A	B	C	D	E
34	Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas	A	B	C	D	E
35	Busco ayuda o consejo de un profesional para resolver los problemas	A	B	C	D	E
36	Salgo y me divierto para olvidar mis dificultades	A	B	C	D	E
37	Realizo ejercicios para mantenerme en forma y con buena salud	A	B	C	D	E
38	Busco ánimo en otras personas	A	B	C	D	E
39	Considero otros puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta	A	B	C	D	E
40	Trabajo intensamente (Trabajo duro)	A	B	C	D	E
41	Me preocupa por lo que está pasando	A	B	C	D	E

42	Empiezo, o si ya existe, mejoro la relación con mi enamorado(a)	A	B	C	D	E
43	Trato de adaptarme a mis amigos	A	B	C	D	E
44	Espero que el problema se resuelva por sí solo	A	B	C	D	E
45	Me pongo mal (Me enfermo)	A	B	C	D	E
46	Culpo a los demás de mis problemas.	A	B	C	D	E
47	Me reúno con otras personas para analizar el problema	A	B	C	D	E
48	Saco el problema de mi mente	A	B	C	D	E
49	Me siento culpable por los problemas que me ocurren	A	B	C	D	E
50	Evito que otros se enteren de lo que me preocupa	A	B	C	D	E
51	Leo la Biblia o un libro sagrado	A	B	C	D	E
52	Trato de tener una visión positiva de la vida	A	B	C	D	E
53	Pido ayuda a un profesional	A	B	C	D	E
54	Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan	A	B	C	D	E
55	Hago ejercicios físicos para distraerme	A	B	C	D	E
56	Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él	A	B	C	D	E
57	Pienso en lo que estoy haciendo y por qué lo hago	A	B	C	D	E

58	Busco tener éxito en las cosas que estoy haciendo	A	B	C	D	E
59	Me preocupo por las cosas que me puedan pasar	A	B	C	D	E
60	Trato de hacerme amigo(a) íntimo(a) de un chico o de una chica	A	B	C	D	E
61	Trato de mejorar mi relación personal con los demás	A	B	C	D	E
62	Sueño despierto que las cosas van a mejorar	A	B	C	D	E
63	Cuando tengo problemas, no sé cómo enfrentarlos	A	B	C	D	E
64	Ante los problemas, cambio mis cantidades de lo que como, bebo o duermo.	A	B	C	D	E
65	Me reúno con las personas que tienen el mismo problema que yo	A	B	C	D	E
66	Cuando tengo problemas, me aílo para poder evitarlos	A	B	C	D	E
67	Me considero culpable de los problemas que me afectan	A	B	C	D	E
68	Ante los problemas, evito que otros sepan cómo me siento	A	B	C	D	E
69	Pido a Dios que cuide de mí	A	B	C	D	E
70	Me siento contento(a) de cómo van las cosas	A	B	C	D	E
71	Hablo acerca del problema con personas que tengan más experiencia que yo.	A	B	C	D	E

72	Consigo apoyo de otros, como de mis padres o amigos, para solucionar mis problemas.	A	B	C	D	E
73	Pienso en distintas formas de enfrentarme al problema	A	B	C	D	E
74	Me dedico a mis tareas en vez de salir	A	B	C	D	E
75	Me preocupo por el futuro del mundo	A	B	C	D	E
76	Procuro pasar más tiempo con la persona con quien me gusta salir	A	B	C	D	E
77	Hago lo que quieren mis amigos	A	B	C	D	E
78	Me imagino que las cosas van a ir mejor	A	B	C	D	E
79	Sufro dolores de cabeza o de estómago	A	B	C	D	E
80	Encuentro una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar o gritar o beber o tomar drogas.	A	B	C	D	E

ANEXO 02: DATOS DESCRIPTIVOS E INFERENCIALES

Análisis descriptivo

En la tabla 11 se exponen los niveles encontrados del autoconcepto y de cada una de sus dimensiones, en el caso de la puntuación general de la autoeficacia se evidenció que el 50.73% de los evaluados tienen un nivel alto, mientras que el 49.27% tienen un nivel medio, no se evidencian niveles bajos. Del mismo modo se identifican los resultados por cada dimensión.

Tabla 11

Niveles encontrados del autoconcepto y sus dimensiones

		f	%
Autoconcepto físico	Bajo	7	2.55%
	Medio	128	46.72%
	Alto	139	50.73%
Aceptación social	Bajo	3	1.09%
	Medio	152	55.47%
	Alto	119	43.43%
Autoconcepto familiar	Bajo	1	0.36%
	Medio	102	37.23%
	Alto	171	62.41%
Autoconcepto intelectual	Bajo	2	0.73%
	Medio	169	61.68%
	Alto	103	37.59%
Autoevaluación personal	Medio	90	32.85%

	Alto	184	67.15%
	Bajo	1	0.36%
Sensación de control	Medio	175	63.87%
	Alto	98	35.77%
Autoconcepto	Medio	135	49.27%
	Alto	139	50.73%
Total		274	100.00%

En la tabla 12 se exponen las categorías encontradas de los tipos de afrontamiento de la dimensión de los afrontamientos dirigido a resolver el problema.

Tabla 12

Categorías de los afrontamientos dirigido a resolver el problema

		f	%
Concentrarse en resolver el problema	Déficit en manejo de estrategia	4	1.46%
	Pobre manejo de estrategia	39	14.23%
	Regular manejo de estrategia	116	42.34%
	Buen manejo de estrategia	82	29.93%
	Excelente manejo de estrategia	33	12.04%
Esforzarse y tener éxito	Pobre manejo de estrategia	7	2.55%
	Regular manejo de estrategia	56	20.44%

	Buen manejo de estrategia	147	53.65%
	Excelente manejo de estrategia	64	23.36%
	Déficit en manejo de estrategia	4	1.46%
Invertir en amigos íntimos	Pobre manejo de estrategia	53	19.34%
	Regular manejo de estrategia	116	42.34%
	Buen manejo de estrategia	70	25.55%
	Excelente manejo de estrategia	31	11.31%
	Déficit en manejo de estrategia	1	0.36%
Fijarse en lo positivo	Pobre manejo de estrategia	26	9.49%
	Regular manejo de estrategia	91	33.21%
	Buen manejo de estrategia	113	41.24%
	Excelente manejo de estrategia	43	15.69%
	Déficit en manejo de estrategia	10	3.65%
Distracción física	Pobre manejo de estrategia	30	10.95%
	Regular manejo de estrategia	73	26.64%
	Buen manejo de estrategia	86	31.39%
	Excelente manejo de estrategia	75	27.37%
	Déficit en manejo de estrategia		

Buscar diversiones relajantes	Déficit en manejo de estrategia	5	1.82%
	Pobre manejo de estrategia	14	5.11%
	Regular manejo de estrategia	82	29.93%
	Buen manejo de estrategia	113	41.24%
	Excelente manejo de estrategia	60	21.90%
Total		274	100.00%

En la tabla 13 se exponen las categorías encontradas de los tipos de afrontamiento de la dimensión del afrontamiento no productivo. De esta manera se puede ver el grado de manejo por cada afrontamiento.

Tabla 13

Categorías del afrontamiento no productivo

		f	%
Preocuparse	Déficit en manejo de estrategia	1	0.36%
	Pobre manejo de estrategia	12	4.38%
	Regular manejo de estrategia	62	22.63%
	Buen manejo de estrategia	121	44.16%
	Excelente manejo de estrategia	78	28.47%
Buscar pertenencia	Déficit en manejo de estrategia	2	0.73%
	Pobre manejo de estrategia	35	12.77%
	Regular manejo de estrategia	108	39.42%

	Buen manejo de estrategia	115	41.97%
	Excelente manejo de estrategia	14	5.11%
	Pobre manejo de estrategia	40	14.60%
Hacerse ilusiones	Regular manejo de estrategia	114	41.61%
	Buen manejo de estrategia	95	34.67%
	Excelente manejo de estrategia	25	9.12%
	Déficit en manejo de estrategia	7	2.55%
Falta de afrontamiento	Pobre manejo de estrategia	94	34.31%
	Regular manejo de estrategia	119	43.43%
	Buen manejo de estrategia	48	17.52%
	Excelente manejo de estrategia	6	2.19%
	Déficit en manejo de estrategia	9	3.28%
Ignorar el problema	Pobre manejo de estrategia	113	41.24%
	Regular manejo de estrategia	123	44.89%
	Buen manejo de estrategia	26	9.49%
	Excelente manejo de estrategia	3	1.09%
	Déficit en manejo de estrategia	31	11.31%
Reducción de la tensión	Pobre manejo de estrategia	144	52.55%
	Regular manejo de estrategia	82	29.93%
	Buen manejo de estrategia	15	5.47%
	Excelente manejo de estrategia	2	0.73%
	Déficit en manejo de estrategia	6	2.19%
Reservarlo para sí	Pobre manejo de estrategia	60	21.90%
	Regular manejo de estrategia	114	41.61%

	Buen manejo de estrategia	76	27.74%
	Excelente manejo de estrategia	18	6.57%
	Déficit en manejo de estrategia	20	7.30%
	Pobre manejo de estrategia	92	33.58%
Autoinculparse	Regular manejo de estrategia	103	37.59%
	Buen manejo de estrategia	46	16.79%
	Excelente manejo de estrategia	13	4.74%
	Total	274	100.00%

En la tabla 14 se exponen las categorías encontradas de los tipos de afrontamiento de la dimensión de afrontamiento en relación a los demás. De esta manera se puede ver el grado de manejo por cada afrontamiento.

Tabla 14

Categorías del afrontamiento en relación a los demás

		f	%
	Déficit en manejo de estrategia	4	1.46%
Buscar apoyo social	Pobre manejo de estrategia	62	22.63%
	Regular manejo de estrategia	122	44.53%
	Buen manejo de estrategia	61	22.26%
	Excelente manejo de estrategia	25	9.12%
	Déficit en manejo de estrategia	16	5.84%
Acción social	Pobre manejo de estrategia	130	47.45%
	Regular manejo de estrategia	98	35.77%
	Buen manejo de estrategia	27	9.85%

	Excelente manejo de estrategia	3	1.09%
	Déficit en manejo de estrategia	2	0.73%
Buscar apoyo espiritual	Pobre manejo de estrategia	24	8.76%
	Regular manejo de estrategia	78	28.47%
	Buen manejo de estrategia	115	41.97%
	Excelente manejo de estrategia	55	20.07%
	Déficit en manejo de estrategia	22	8.03%
Buscar ayuda profesional	Pobre manejo de estrategia	62	22.63%
	Regular manejo de estrategia	92	33.58%
	Buen manejo de estrategia	62	22.63%
	Excelente manejo de estrategia	36	13.14%
	Total	274	100.00%

Análisis inferencial

En la tabla 15 se expone el análisis de la distribución de los datos por medio del coeficiente de Kolmogorov Smirnov, en donde se observa que todos los valores son significativos ($p < 0.05$) a excepción del puntaje del autoconcepto y del afrontamiento no productivo. Se concluye que la distribución de los datos no se aproxima a una distribución normal por lo que se desarrolló el contraste de las hipótesis por medio de estadísticos no paramétricos.

Tabla 15

Distribución de los datos del autoconcepto y del afrontamiento

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Autoconcepto	0.05	274	0.20
Autoconcepto físico	0.06	274	0.01
Aceptación social	0.08	274	0.00
Autoconcepto familiar	0.07	274	0.00
Autoconcepto intelectual	0.10	274	0.00
Autoevaluación personal	0.09	274	0.00
Sensación de control	0.07	274	0.00
Dirigido a resolver el problema	0.08	274	0.00
Afrontamiento no productivo	0.05	274	0.20
En relación a los demás	0.07	274	0.01

